



UNIVERSIDAD CATOLICA DE LA SANTISIMA CONCEPCION

FACULTAD DE COMUNICACIÓN, HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA
LICENCIATURA EN HISTORIA

**ORGANIZACIÓN Y PROBLEMÁTICAS DE LOS VETERANOS DE LA
GUERRA DEL PACÍFICO EN CONCEPCIÓN**
La Sociedad de Veteranos e Inválidos de la Guerra del Pacífico Concepción

Por

Edgardo Alexis Leal Esparza

SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR AL GRADO ACADÉMICO
DE LICENCIADO EN HISTORIA

Profesor guía:

Dr. Mauricio Rubilar Luengo

Concepción, Campus San Andrés, 28 de febrero del 2020

*Dedicado a mi amada hija
Mabel Anastasia Leal Bastías*

AGRADECIMIENTOS

Sin lugar a duda siempre hay que darse un tiempo para agradecer a cada una de las personas que de manera directa o indirecta significaron un gran apoyo para que este proyecto fuera llevado a término. Muchas veces unas simples palabras de apoyo o de motivación sirven como sustento para seguir adelante, aun cuando tus fuerzas o tu animo te lo impidan. Ese fue mi caso, en donde debo de reconocer que mi familia jugo un rol importantísimo en esta etapa de mi vida, por lo que comencare agradeciendo a mi madre Jessica, quien me enseñó desde pequeño a esforzarme para lograr mis metas y que si se trabaja duro todo es alcanzable y realizable. A ella debo no solo este logro académico, si no que mi vida entera, la persona que soy se lo debo a ella, al fruto de su inmenso amor y sacrificio.

De esta manera igualmente agradezco a mis dos hermanos; Nicolas y Matías, a mis abuelos maternos Hipólito y María, y tíos: Cecilia, Nelson y Erwin, porque siempre me apoyaron en este camino alentándome a seguir esforzándome y a no darme por vencido. En esta misma línea debo de destacar el importante apoyo incondicional de mi pareja Genesis, madre de mi hija, de quien recibí cariño, amor y consuelo en momentos muy duros de mi vida personal y universitaria y de no haber estado ahí para mí esta meta no habría sido conseguida.

Imposible no dejar un espacio dedicado a una persona muy especial, mi amada hija Mabel, que desde que llego a mi vida ha sido fuente de inspiración y un pilar que me ha ayudado a seguir mejorando y superándome día a día. Su mirada, su sonrisa, cada abrazo y palabra de amor que ella me da, son sin dudar, mi mayor fuente de energía y motivación para seguir adelante con mis proyectos académicos y personales, por ello doy gracias a la vida por permitirme ser su padre y tenerla a mi lado cada día.

A su vez debo unas palabras de agradecimiento a mi tutor, guía y maestro, el Dr. Mauricio Rubilar, quien me ayudo y motivo (quizá sin darse cuenta) a seguir adelante con mis estudios, de él recibí el apoyo que quizá correspondía a otras autoridades académicas cuando estuve a punto de abandonar mi vida universitaria, y ello es algo que se lo agradeceré por siempre. Además, debo a él toda la guía que recibí para lograr concretar este proyecto universitario.

Finalmente, un profundo agradecimiento a todas aquellas personas que de algún modo permitieron que este proyecto viera luz, al amplio grupo docente de la UCSC, a amigos y compañeros que hicieron de esta etapa de mi vida una de las más dignas de recordar.

A todos ustedes gracias totales...

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
Capítulo I: Estado de la cuestión y consideraciones teóricas	9
1.1. Estado de la cuestión.....	9
1.1.2. Investigaciones no-nacionales.....	10
1.1.3. Investigaciones Nacionales.....	14
1.2. Perspectiva teórica y delimitación conceptual.....	21
1.2.1. La Guerra.....	22
1.2.2. Veteranos.....	26
Capítulo II: Contexto histórico: Penurias en la guerra y miseria como recompensa, la vida del soldado y las recompensas para los veteranos	31
2.1. La Guerra del Pacífico y los soldados durante la guerra.....	31
2.2. El estado chileno, medidas y acciones tomadas para los veteranos chilenos.....	41
Capítulo III: Veteranos de la Guerra del Pacífico, organización y problemáticas	49
3.1. Veteranos Bolivianos.....	49
3.2. Veteranos de la Guerra del Pacífico peruanos.....	54
3.3. Veteranos de la Guerra del Pacífico en Chile organización y problemáticas.....	55
3.4. El abandono del estado “El pago de Chile”.....	56
3.5. Sociedades Mutualistas Las organizaciones de excombatientes chilenos.....	60
3.5.1. Circulo de Veteranos del 79.....	60
3.5.2. Sociedad de Militares, Civiles y Veteranos del 79.....	60
3.5.3. Veteranos del 79.....	61
3.5.4. Sociedad Defensores de Chile.....	61
3.5.5. Sociedad de Veteranos del 79 de Osorno.....	62
3.6. Batallón Cívico Movilizado Concepción.....	62
3.7. Batallón Cívico Movilizado Carampangue.....	65
3.8. Sociedad de Veteranos e Inválidos de la Guerra del Pacífico Concepción Historia y problemáticas.....	65
CONCLUSIÓN	76
BIBLIOGRAFÍA	81

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene por objetivo comprender como nació y como operaba la Sociedad de Veteranos de la Guerra del Pacífico en Concepción, cuales eran sus problemáticas, sus demandas y su relación con las autoridades locales. Sabiendo desde ya, que al igual que las demás sociedades surgidas a lo largo del territorio nacional (relacionadas con los veteranos del 79) es una sociedad de carácter mutualista que surgió para dar solución a distintas problemáticas que afectaban a los veteranos tanto a nivel individual como colectivo.

De este modo se pretende aportar a la historia nacional y local (de la localidad de Concepción) con una visión muy poco abordada por la historiografía en relación con la Guerra del Pacífico, trabajada desde una nueva dimensión y sobre todo buscando revivir la memoria de aquellos que quedaron sepultados bajo los nombres de los grandes héroes patrios y fueron pagados con indiferencia por parte de un estado que se enriqueció gracias a sus esfuerzos y sacrificios

Para ello la investigación se centrará en definir aquellos conceptos clave que formaran la base teórica del estudio, aquellos como: Guerra, y Veteranos de Guerra, abordándolos de una manera multidisciplinaria que trasciende las clásicas definiciones de aquellos conceptos y comprendiéndolos desde puntos de vista sociológicos, psicológicos e históricos, con el objetivo de dar a estos conceptos la mejor definición posible para nuestra investigación

En cuanto a nuestra caracterización metodológica podemos expresar que tendrá una definición de carácter: Descriptivo-explicativo lo que permitirá no solo la definición de conceptos, acontecimientos, problemáticas, etc. sino también, su surgimiento, desarrollo interrelación, caracterización etc. Y para lograr de manera correcta lo anterior debemos de poseer un enfoque investigativo cualitativo no experimental, que nos proporcione las herramientas metodológicas y lineamientos a seguir, para encausar de manera correcta, nuestro proyecto.

Los diversos estudios de posguerra con respecto a los veteranos están bajo una mirada “generalizada” que habla sobre el contexto nacional de los veteranos y no se toman en cuenta aquellas pequeñas luchas que vivieron las sociedades de manera personal en las diversas localidades, el Dr Carlos Méndez Notari en su obra “*Héroes del silencio*” es un claro ejemplo de ello su investigación se centra en un aspecto general, es por ello, que en la presente investigación se intentara abordar la situación de los veteranos de Concepción (desde la mirada local),

claramente igual se deberá recurrir al contexto nacional para contextualizar y entender el desarrollo de las sociedades de veteranos desde lo macro a lo micro.

Comprendemos y damos énfasis a la importancia de esta investigación dado a que la participación de los hombres de Concepción se caracterizó por ser parte de las filas del ejército chileno en las batallas icónicas de la guerra, como las de: Chorrillos, Miraflores y Huamachuco. Por lo tanto, dado a su participación en estas batallas, así como por su método de anexión a ellos (por batallones cívicos movilizados) es que resulta de suma importancia para nosotros rescatar la memoria de aquellos hombres que lo dieron todo por Chile y fueron recompensados con la indiferencia.

En este sentido se nos plantean las siguientes preguntas de investigación, las cuales darán sentido y coherencia a nuestro proceso investigativo, encausando y definiendo parámetros a nuestro trabajo. Primeramente ¿Cuáles son las principales problemáticas a las que se enfrentaron los veteranos de la Guerra del Pacífico?; ¿Qué políticas y/o decisiones adoptó el estado chileno respecto a los Veteranos del Pacífico?; ¿Qué mecanismos de organización plantearon los veteranos de la Guerra del Pacífico a nivel nacional y en la ciudad de Concepción?; y finalmente ¿Qué problemas plantea el círculo de veteranos e inválidos de la Guerra del Pacífico en Concepción?

A raíz de lo anterior, nuestra investigación planteará los siguientes objetivos de investigación: como objetivo general Analizar la organización y problemáticas que afectaban a la Sociedad de Veteranos e Inválidos de la Guerra del Pacífico Concepción. Ahora bien, como objetivos específicos hemos decidido establecer los siguientes: Identificar las principales problemáticas de los (as) veteranos (as) de la Guerra del Pacífico. Caracterizar las políticas adoptadas por el estado chileno con respecto a la situación de los veteranos de la Guerra del Pacífico. Describir el origen y desarrollo de la Sociedad de Veteranos e Inválidos de la Guerra del Pacífico. Y, por último, Identificar las principales problemáticas que planteaba el círculo de Veteranos e Inválidos de la Guerra del Pacífico en Concepción.

A partir de estos elementos podemos comenzar a formular nuestras primeras hipótesis, en primer lugar: Las problemáticas de los veteranos chilenos de la Guerra del Pacífico radican en sus incapacidades físicas y/o psicológicas causadas durante el conflicto bélico y la ineficiencia del Estado chileno para abordar estos problemas, que imposibilitaron a los excombatientes de reintegrarse de manera correcta y gradual a la sociedad civil. Segundo; La sociedad de Veteranos

de la Guerra del Pacífico Concepción está conformada exclusivamente por excombatientes de la Guerra del Pacífico, organizada y dirigida por una directiva electa entre los mismos miembros. A través de esta agrupación los veteranos buscaban estrechar la relación y comunicación tanto con otras organizaciones de veteranos como con autoridades de gobierno. Tercero y final; Los principales problemas de los Veteranos de Concepción son las secuelas físicas y/o psicológicas con las que regresaron de la guerra, problemas que los afectaron gravemente para insertarse en el mundo laboral, siendo consumidos por sus deudas y problemas financieros que los obligaron a estar sumergidos en la miseria. De este modo sus demandas estaban enfocadas en mejorar las condiciones de vida de sus afiliados y también ligados a obtener un cierto rol social, un espacio donde poder reunirse y mantener viva sus vivencias no solo entre sus miembros, si no también, transmitir las a la sociedad.

De este modo la presente investigación estará conformada por tres capítulos que de manera coherente y ordenada tratarán de abordar la temática de los veteranos de la Guerra del Pacífico en Concepción de lo macro a lo local.

El capítulo primero está enfocado exponer el estado de la cuestión, las perspectivas teóricas y delimitaciones conceptuales necesarias para la presente investigación, realizando un trabajo recopilatorio de aquellos estudios que establecen concepciones teóricas que ayudan a enriquecer nuestro estudio desde un enfoque interdisciplinario. Logrando lo anterior, dividiéndolos en aquellas investigaciones que escapan a la realidad chilena (es decir experiencias extranjeras) y aquellas que se encuentran dentro del territorio nacional teniendo directa relación con nuestro objeto de estudio. Sumado a lo anterior se procederá a definir y delimitar conceptos como “Guerra” y “Veterano” para obtener definiciones que escapan a concepciones básicas o tradicionales de estos, buscando captar definiciones multidisciplinarias mucho más completas.

El capítulo segundo posee la finalidad de establecer el contexto histórico que permite dar coherencia lógica y cronológica al estudio, para ello el presente capítulo constará de dos partes, la primera llamada: “La Guerra del Pacífico y los soldados durante la guerra” sección que describirá la situación vivida por los soldados chilenos durante la guerra. La segunda parte del capítulo recibe el nombre de: “El estado chileno, medidas y acciones tomadas para los veteranos” en la cual se busca explicar el rol del estado frente a las problemáticas de los veteranos, analizando los proyectos y leyes que se aplicaron para dar recompensa y solución a los excombatientes.

Finalmente, el tercer capítulo está dividido en múltiples secciones que buscan lograr entender las problemáticas y realidad de los veteranos a nivel nacional (sin embargo, igualmente se realiza una breve reseña de los veteranos de la Guerra del Pacífico de manera generalizada, es decir, observando de manera muy breve la realidad peruana y boliviana), el surgimiento de las sociedades a lo largo del territorio nacional y una breve descripción de las más representativas, sus demandas y peticiones. A su vez, se analizará el surgimiento de los batallones cívicos movilizados de la provincia de Concepción, es decir: el Batallón Cívico Movilizado Concepción y el Batallón Cívico Movilizado Carampangue, todo esto con la intención de dar a entender la aportación de la provincia a la lucha contra el “enemigo del norte”, sirviendo de manera introductoria a nuestro tema principal; la Sociedad de Veteranos e Inválidos de la Guerra del Pacífico Concepción, de la cual describiremos su historia, quienes la conformaron cuales fueron sus principales demandas, sus logros y su relación con las autoridades locales.

Para la confección del tercer capítulo (en especial lo relacionado a la Sociedad de Veteranos de la Guerra del Pacífico Concepción) la consulta al Archivo Histórico Concepción fue esencial y de vital importancia para esta investigación, permitiendo que esta investigación fuera llevada a cabo, debido a que, al momento de realizar esta investigación nos encontramos en una situación extraordinaria a nivel internacional¹.

¹ La pandemia del SARS-COV-2 “límite” extraordinariamente las herramientas para poder desarrollar de una manera más fluida (y quizá más completa) la presente investigación, presentando un desafío muy difícil de sortear al cerrar puertas de; bibliotecas, archivos y universidades que pretendíamos consultar, y si a ello sumamos las complejidades de salud que trae consigo el contraer Covid-19 y lo que ello significa para el desarrollo del presente proyecto, en verdad, fue un desafío complejo y que no contemplamos.

Capítulo I: Estado de la cuestión y consideraciones teóricas

1.1. Estado de la cuestión

Las motivaciones que nos han impulsado a llevar a cabo esta investigación sobre la Guerra del Pacífico nos han evidenciado que mucho se ha escrito ya de las causas, desarrollo y consecuencias de la guerra, y poco énfasis y estudios se le había dado para entender este conflicto desde diferentes prismas y visiones. Durante este último tiempo ha estado siguiendo la motivación de investigar y enriquecer este campo a través de unos objetos de estudios como: el rol de la mujer, la prensa, en diario vivir de los soldados, los veteranos, etc. y es en este punto donde nuestra investigación planea realizar un aporte desde el enfoque de aquellas historias anónimas de personajes “invisibles” bajo los galardonados héroes de la patria, con el interés por revivir la memoria de aquellos que vivieron en carne propia las victorias, derrotas, triunfos y horrores de aquel episodio bélico de nuestra historia que marcaría nuestra identidad hasta nuestros días. Es por lo anterior que debemos de realizar una recopilación minuciosa de aquellos estudios que se atrevieron a ahondar en estos nuevos parajes históricos que servirán como base y/o como guía para nuestra investigación.

De las investigaciones que nos ayudaran a comprender el marco global de nuestra investigación, es necesario configurar nuestro estado de la cuestión con relación a la categorización de dos unidades de análisis. Para este caso, se utilizarán las categorías en torno a los estudios de los veteranos de guerra y sus problemáticas en base a investigaciones fuera del contexto chileno, es decir estudios históricos y a la vez multidisciplinarios que realicen un aporte con respecto al concepto veterano y ahonden en las complejidades del concepto. Y por otro lado abordaremos aquellas investigaciones de carácter nacional, que aportan con cualidades propias de los veteranos chilenos, así como sus problemáticas específicas como generales.

1.1.2. Investigaciones no-nacionales

Cuando hablamos de aquellas investigaciones de carácter no-nacionales debemos de apreciar el alcance multidisciplinario que encontramos en este punto, resulta importante destacar la intervención de no solo historiadores respecto al tema de veteranos de guerra, si no (e incluso en mayor medida) la de sociólogos, antropólogos, psicólogos y diversos especialistas del área salud, quienes abordan el trasfondo y consecuencias de la guerra en el individuo mismo (el soldado y su transformación a veterano), dejando de lado las típicamente estudiadas consecuencias económicas y/o políticas de un conflicto bélico para ahondar en las consecuencias emocionales, mentales y físicas de los excombatientes.

Bajo este contexto podemos destacar la obra de Rosana Guber *De chicos a veteranos: Nación y memorias de la Guerra de Malvinas*, antropóloga argentina que se dedicó a estudiar el concepto de los veteranos del conflicto bélico argentino, la Guerra de las Malvinas², aportando la visión de que: al veterano de guerra se le puede “categorizar” dependiendo de su actuar en la guerra, sobre el resultado de esta, y sobre el actuar y responsabilidad del estado sobre ellos. En este contexto, la antropóloga en su obra los categoriza en tres: víctimas, patriotas o inútiles³ profundizando en aquellos conceptos y explicándolos a través de la experiencia argentina.

Guber, además, establece que en el contexto argentino la guerra tuvo como actores principales a jóvenes que rondaban las edades de 19 y 20 años y que al término del conflicto se transformarían en un nuevo “actor social” en Argentina (que hasta entonces solo era contemplado a través de extranjeros) excombatientes/veteranos de guerra, Guber expone que:

(...) los jóvenes conscriptos que pronto se convertirían en “ex conscriptos”, eran los actores más novedosos del drama malvinero y argentino. Hasta el 14 de junio, la figura del “ex combatiente” o el “veterano de guerra” era inexistente. Sólo los extranjeros –los paraguayos de la guerra del Chaco (1932-36) o los croatas, alemanes, italianos, franceses, ingleses y rusos, veteranos de la Segunda Guerra Mundial– habían traído sus guerras junto a su emigración. Ahora correspondía a los argentinos, y particularmente al Estado, resolver qué hacer con estos soldados “nativos”, quiénes serían sus responsables, cómo se cubrirían sus necesidades físicas y espirituales, y cómo reestablecer, de ser posible, la “vida normal”⁴.

² GUBER, Rosana (2009). *De chicos a veteranos noción y memorias de la Guerra de las Malvinas*. Buenos Aires: Ediciones Al Margen.

³ *Ibíd.*, p. 27.

⁴ *Ibíd.*, p. 38.

Junto a estas categorías de veterano, Guber expone como es el proceso de desmovilización con dos conceptos que pueden ser apreciados e identificados con lo expuesto anteriormente “olvido y vergüenza” o “memoria y dignidad”⁵ dado a que los soldados sintieron el pesar de la derrota en sus hombros y a la vez vivieron en carne propia los desafíos de la posguerra.

En este mismo contexto debemos de analizar la obra de Andrea Rodríguez *De veteranos “verdaderos” y “truchos”. Análisis de las definiciones de “ex-combatiente/veterano de guerra” de los miembros del Apostadero Naval Malvinas en el Conflicto del Atlántico Sur*⁶ quien realizó un estudio de las definiciones de veterano y/o excombatientes, su identidad y subcultura. Rodríguez expone que estos veteranos y/o excombatientes, se auto identificaron como parte de un colectivo social, un “nosotros” que compartían todos aquellos que participaron del conflicto bélico argentino.

En esta línea, otro elemento que contribuirá a nuestra investigación es el estudio realizado por Albert Soler Ruda *NAM Generation. Veteranos de Vietnam: juventud, desigualdad social y cultura de la desmovilización de Estados Unidos*, un trabajo que refuerza y contribuye con la concepción de que los veteranos de guerra son un actor social independiente y en su medida representan una generación única, con matices particulares, una subcultura⁷ además, evidencia que en este conflicto bélico (Guerra de Vietnam) el ejército actuó como catalizador de desigualdad y su reclutación forzosa a través de levas obligatorias representaba una gran problemática social y cultural.

El trabajo de Lolich, Paly, Nistal, Becerra, y Azzollini⁸ *Memoria Autobiográfica, Sentidos y Fenomenología: Recuerdos de Tipo Traumático en Ex-combatientes y Veteranos de la Guerra de Malvinas*, quien se refiere a las consecuencias psicológicas de la guerra en los veteranos a través

⁵ *Ibíd.*, p. 152.

⁶ RODRIGUEZ, Andrea (2010). “De veteranos “verdaderos” y “truchos”. Análisis de las definiciones de “ex-combatiente/veterano de guerra” de los miembros del Apostadero Naval Malvinas en el Conflicto del Atlántico Sur”. *Anuario del Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”*. Vol. 10, N°101, pp. 303-324. Obtenido de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4090792> el 09 de mayo del 2020.

⁷ SOLER, Albert (2017). “NAM Generation. Veteranos de Vietnam: juventud, desigualdad social y cultura de la desmovilización de Estados Unidos”. *El futuro del pasado*. N°8., pp. 121-146. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6158007> el 10 de mayo del 2020.

⁸ LOLICH, M., PALY, G., NISTAL, M., BECERRA, L., y AZZOLLINI, S (2014) “Memoria Autobiográfica, Sentidos y Fenomenología: Recuerdos de Tipo Traumático en Ex-combatientes y Veteranos de la Guerra de Malvinas”. *PSYKHE*. Vol.23, N°1, pp. 1-13. Obtenido de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0718-22282014000100004&lng=es&nrm=iso el 09 de mayo del 2020.

del concepto “trauma” el cual es definido de manera etimológica, científica y por la psicología cognitiva dando así importancia a las vivencias de carácter traumático que marcaron a los veteranos y causaron secuelas mentales crónicas y/o pasajeras.

Estos estudios comienzan a evidenciar que la guerra es un concepto mucho más complejo de abordar que un mero conflicto armado, ya que acarrea una serie de acciones y consecuencias que afectan directamente al soldado antes durante y después del conflicto bélico y que o solo es en materia física, si no también mental. Soler expone:

Cerrado el frente de Vietnam, el frente de desigualdades sociales en combatientes de clase trabajadora y minorías, en especial aquellos afectados por las dolencias físicas y psíquicas, se expandían más aún y se tornarían el aspecto final definitorio de la cultura de la desmovilización⁹

En este punto resulta interesante resaltar que la desmovilización comenzó a evidenciar y agravar las dificultades vividas por aquellos hombres que partieron a la guerra y que además de regresar de ella con secuelas físicas y mentales ahora se enfrentaban a un panorama de desigualdad social en el que el estado pareciera desentenderse de su deuda con aquellos hombres y mujeres que prestaron sus servicios incluso de manera obligatoria en algunos casos.

Entre los graves efectos que podemos encontrar al participar de un conflicto bélico (excluyendo la muerte) como nombramos con antelación podemos observar graves consecuencias físicas y/o psicológicas que marcaran de manera total o parcial al veterano excombatiente, y en este punto, podemos comenzar a identificar ciertos estudios que se enfocaron en profundizar en aquellas heridas psicológicas y mentales que poseían los excombatientes. De esta manera encontramos el trabajo de Peña, Espíndola, Cardoso y González *La guerra como desastre. Sus consecuencias psicológicas*¹⁰, todos especialistas de áreas de la medicina que en su investigación evidencian que la guerra trae una serie de consecuencias psicológicas desastrosas para sus participantes directos (soldados) así como para civiles A raíz de lo anterior Rodríguez expone que las guerras son acontecimientos extremos que permiten acciones extremas como el asesinar a otro

⁹ SOLER, A (2017). *Op, cit.*, p. 138.

¹⁰ PEÑA, L., ESPÍNDOLA, A., CARDOSO, J., GONZALES, T. (2007) “La guerra como desastre. Sus consecuencias psicológicas”. *Rev Hum Med.* Vol.7, N°3, pp. 1-2. Obtenido de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1727-81202007000300005&lng=es&nrm=iso el 09 de mayo del 2020.

ser humano sin sanción, por lo que es este nivel de violencia lo que hace a una guerra una experiencia extrema¹¹. Lolich, Paly, Nistal, Becerra, y Azzollini exponen:

Las vivencias traumáticas se caracterizan por la sensación de indefensión, miedo y horror extremos. Ante situaciones límite, tales como una guerra, los individuos suelen experimentar altos montos de estrés que terminan por producir desórdenes mentales pasajeros o crónicos¹².

Dentro del espectro Psicológico podemos seguir identificando como estos daños metales provocados por la guerra fueron un tema de gran preocupación médica y que experimento a través del tiempo una evolución constante con el fin de dar soluciones a estas problemáticas que eran cotidianas durante y después de los conflictos bélicos. Ejemplo de lo anterior es el estudio realizado por Santiago Stucchi *La Primera Guerra Mundial y su impacto en la psiquiatría*¹³ en donde evidencia que la guerra (en este caso la Primera Guerra Mundial) tuvo gran impacto en el mundo en el mundo de la psiquiatría y de la psicología, sin embargo, las consecuencias de la guerra sobre soldados y eran observadas desde mucho tiempo atrás, Stucchi expone:

Las repercusiones de los enfrentamientos armados sobre la salud mental de los combatientes eran conocidas desde mucho tiempo atrás. En el año 440 a.C. Herodoto había encontrado alteraciones mentales luego de la batalla de Maratón, y durante las guerras napoleónicas se había observado que los soldados caían en un estado de estupor luego de una explosión cercana, describiéndose el síndrome *vent du boulet*¹⁴.

Vanessa Alzate (2015) sigue en la misma línea de estudio y expone como se intentó dar de forma desesperada una respuesta a estas problemáticas de desórdenes mentales provocados por la guerra en su estudio *Un descanso a la “locura”: La emergencia del Trastorno de Estrés Postraumático en los veteranos de la Segunda Guerra Mundial en EE. UU. y la lobotomía como solución desesperada*¹⁵. En donde se comenzó a tratar estos trastornos mentales a través de la

¹¹ RODRIGUEZ, A (2010). *Op. cit.*, p. 304.

¹² LOLICH, M., PALY, G., NISTAL, M., BECERRA, L., & AZZOLLINI, S (2014) *Op. cit.*, p. 2.

¹³ STUCCHI, Santiago (2014). “La Primera Guerra Mundial y su impacto en la psiquiatría”. *Rev Neuropsiquiatr.* Vol.77, N°3, pp.139-143. Obtenido de: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S0034-85972014000300002&script=sci_abstract el 10 de mayo del 2020.

¹⁴ *Ibíd.*, p. 139.

¹⁵ ALZATE, Vanessa (2015). “Un descanso a la “locura”: La emergencia del Trastorno de Estrés Postraumático en los veteranos de la Segunda Guerra Mundial en EE.UU. y la lobotomía como solución desesperada”. *TEMPUS Revista*

lobotomía¹⁶ una acción médica que refleja la desesperación de las personas que padecían estos trastornos mentales y de sus familias.

Todas estas investigaciones realizan un importante aporte a nuestra investigación dado a que nos plantean experiencias en distintos aspectos sobre cómo fue el nacimiento de la identidad de los veteranos, su subcultura, sus problemáticas, y sobre todo, como se comenzaron a agrupar no solo por el hecho de compartir la experiencia bélica, si no, por la sumatoria de factores como: la desigualdad, sus problemas físicos, mentales, económicos, sociales, etc. Aquellos males se repetían de manera generalizada independiente del conflicto bélico, y de su marco temporal. La guerra siempre ha sido un espectro que daña o cuando menos marca a sus participantes de manera parcial o crónicamente.

1.1.3. Investigaciones Nacionales

Dentro del plano nacional analizaremos investigaciones para entender el contexto de posguerra que experimentaron los veteranos chilenos de la Guerra del Pacífico, recurriendo a estudios recientes que se centran precisamente en aquellos veteranos y a su chocante proceso de desmovilización y retorno a su vida civil, experimentando diversas problemáticas y dificultades que imposibilitarían al veterano desarrollarse de manera “normal”, plena, o cuando menos igual a la de antes de partir a la guerra. El Dr. Carlos Méndez en su obra: “*Héroes del silencio: Los veteranos de la Guerra del Pacífico*¹⁷” nos presenta un estudio detallado de cuál fue la realidad de los veteranos chilenos a nivel país, de una manera generalizada pero ordenada.

La obra está dividida en cuatro grandes capítulos con sus respectivas subdivisiones, que se pueden definir sintetizándolas en; características personales de los veteranos y su reinserción social, organizaciones y sociedades creadas para la ayuda de los veteranos y sus familiares, el poder público y los problemas de los veteranos, y finalmente, el ejército y la iglesia. Brindando, de esta manera, un estudio bastante completo que a nivel general abarca de manera bastante

en *Historia General*. pp. 62-77. Obtenido de: <https://revistas.udea.edu.co/index.php/tempus/article/view/26512> el 10 de mayo de 2020.

¹⁶ Psicocirugía que consiste en el corte de fibras nerviosas del cerebro a través de una herramienta punzante, introducida por la cavidad ocular o nasal.

¹⁷ MENDEZ, Carlos (2004). *Héroes del silencio los veteranos de la Guerra del Pacífico 1884-1924*. Santiago: Centro de Estudios Bicentenario.

completa el conocimiento de cómo los veteranos comenzaron a organizarse por todo el país en “sociedades” de carácter mutualista, organizadas y creadas por ellos mismos y algunas otras que nacieron de agentes externos en pos de la ayuda de estos hombres y mujeres que participaron en la guerra y/o de sus familias. Igualmente nos da a conocer como fue el actuar de terceros como: el estado, la iglesia y otros actores que presentaron diversas medidas para dar solución o solapar de cierta manera las problemáticas que comenzaron a afectar a los excombatientes.

En su primer capítulo el Dr. Méndez realiza su investigación basándose en el álbum de inválidos de la Guerra del Pacífico¹⁸ donde están presentes los datos personales de 172 veteranos, que son usados como referencia para acercarse lo más posible a la realidad de la época. En este capítulo se definirán; edad promedio, estado civil, nivel de alfabetización, situación laboral, sus dilemas de reinserción social y su participación y posterior división tras la Guerra Civil de 1891.

El segundo tema que analiza el autor es el de las organizaciones fiscales¹⁹ creadas para ayuda de los veteranos y para sus familiares, así como sociedades²⁰ de veteranos creadas y organizadas por ellos mismos, con el fin de ayuda mutua. El autor explica cuáles fueron las más emblemáticas e importantes, porque se crearon y cuál es la finalidad de cada una. También nos ofrece datos concretos de algunas como: fechas de creación y lugares donde se ubicaban. Cabe resaltar el carácter centralizado de las organizaciones donde la gran mayoría de las más “importantes y representativas” se encontraban en Santiago.

En este tercer punto de la obra, se exponen los proyectos para ayudar a los veteranos por parte del gobierno, donde muestra tanto los proyectos aprobados como, por ejemplo: la ley de 1879 para los que combatieron en el combate naval de Iquique y de Punta gruesa²¹, así como aquellos que solo quedaron como una propuesta y que por motivos diversos no se llevaron a cabo. En este contexto es importante analizar la discusión del congreso y sus distintos funcionarios quienes tenían distintas visiones y propuestas con respecto a las pensiones sus valores y a quienes serían dadas surgiendo los grados de invalides²².

¹⁸ *Ibíd.*, p. 25.

¹⁹ *Ibíd.*, pp. 44-47.

²⁰ *Ibíd.*, pp. 48-54.

²¹ *Ibíd.*, p. 55.

²² *Ibíd.*, p. 59.

Finalmente, Méndez menciona cuál fue el actuar del ejército y la iglesia en ese contexto. Establece que la relación que el ejército tuvo con los círculos de veteranos fue estrecha, pero saber hasta qué punto la institución los apoyó es materia difícil ya que las fuentes son muy escasas. En cuanto a la iglesia Méndez dice: “La iglesia católica y los ejércitos han sido históricamente instituciones muy vinculadas en su quehacer, dado que la primera de ellas siempre ha prestado apoyo religioso y moral a los hombres de armas”.

Carlos Méndez complementa su investigación con dos nuevas obras que verían la luz el año 2009 y 2013; *Desierto de esperanzas de la gloria al abandono, los veteranos chilenos y peruanos de la guerra del 79*²³, en donde abordara no solo la situación posguerra de Chile en relación a los veteranos (donde incluirá datos no expuestos en su obra anterior, Héroes del silencio) si no también la situación de veteranos peruanos, los que tuvieron que regresar a sus hogares con el gran peso de haber perdido la guerra, al igual que en su nueva obra *Dolor y olvido: los excombatientes bolivianos de la Guerra del Pacífico*²⁴ ofreciéndonos una valiosa mirada crítica y comparativa de como las tres naciones que combatieron en el conflicto armado resolvieron las problemáticas y demandas de sus veteranos excombatientes.

Las investigaciones de Carlos Méndez son un importante complemento para nuestra investigación, y sin lugar a dudas demuestran que hubo una notable falencia del estado chileno en la ayuda a la reintegración social de los veteranos y a sus problemáticas en general, quienes pasaron grandes penurias y crisis por incapacidades físicas y mentales acarreadas de la guerra, como las que trataran Donoso y Couyoumdjian en el capítulo “*De soldado orgulloso a veterano indigente la Guerra del Pacífico*” del libro “*Historia de la vida privada en Chile*²⁵” quienes analizan las problemáticas que vivieron los soldados durante la Guerra del Pacífico (malas condiciones de higiene, mala alimentación, enfermedades de transmisión sexual, pésima atención médica, males de altura, deshidratación, etc.) que fueron motivos de diversos licenciamientos “tempranos”. Obviamente esto lleva a abordar el tema de los veteranos durante y posguerra, a los cuales los autores vincularan con el concepto de “el pago de Chile”.

²³ MENDEZ, Carlos (2009). *Desierto de esperanzas de la gloria al abandono los veteranos chilenos y peruanos de la guerra del 79*. Santiago: Centro de estudios bicentenario.

²⁴ MENDEZ, Carlos (2013). *Dolor y olvido: los excombatientes bolivianos de la Guerra del Pacífico*. Santiago: Centro de estudios bicentenario.

²⁵ DONOSO, Carlos & COUYOUMDJIAN, Juan. “De soldado orgulloso a veterano indigente la Guerra del Pacífico”. en: SAGREDO, Rafael y GAZMURI, Cristian. (com). (2006). *Historia de la vida privada en Chile el Chile moderno de 1840 a 1925*. Santiago: Taurus. pp. 236-274.

En la misma línea investigativa podemos destacar el trabajo de Eduardo Arriagada *El veterano de Guerra en Chile*²⁶ quien manifiesta que la desmovilización militar chilena comienza tras el término de la campaña de Lima donde un gran número de hombres retornaron a Chile, comenzando desde ese instante las problemáticas de los desmovilizados. Arriagada expone:

(...) muchos de los que regresaron al centro y sur del país se vieron en graves dificultades. Hay que considerar la gran cantidad de hombres que quedaron total o parcialmente inválidos, por lo cual quedaron imposibilitados de ejercer algún oficio o profesión. También hay que contar a los que retornaron con traumas psicológicos producto de la experiencia del campo de batalla. Y a todos los que, por una u otra razón, no pudieron valerse por sí mismos una vez de vuelta a sus respectivos terruños²⁷.

De esta manera la investigación de Arriagada nutre nuestra visión de las problemáticas que comenzaron a vivir aquellos excombatientes que retornaron a suelo chileno, y en especial aquellos hombres que regresaron a las zonas centro y sur del país ya que los del norte en gran medida ingresaron a trabajar a la industria salitrera. A su vez nos plantea la “deuda” con la que quedo el estado chileno con aquellos hombres que permitieron que el país tuviera un flujo económico nunca visto hasta entonces, que permitió el desarrollo nacional en diversas materias.

Profundizando respecto a las problemáticas que comenzaron a experimentar los soldados desmovilizados al regresar a su “verdadera realidad” con su ahora “título de veterano”, sin embargo, tan como expone Casanova en su obra *En el cuerpo, cicatrices. Inválidos de la Guerra del Pacífico (1881-1890)*²⁸, los veteranos pueden ser clasificados en: veteranos ilesos y veteranos inválidos dividiéndose estos últimos en dos grupos más, aquellos inválidos psicológicamente y los afectados físicamente. Casanova considera que:

(...) Dentro de los últimos mencionados podemos observar dos tipos de invalidez: la “mental”, donde el individuo vivió sus últimos años fuera de

²⁶ ARRIAGADA, Eduardo (2019). “El veterano de Guerra en Chile”. *Panorama de historia militar*. Obtenido de: <http://www.academiahistoriamilitar.cl/academia/panoramas/> el 11 de noviembre del 2019.

²⁷ *Ibíd.*, p. 2.

²⁸ CASANOVA, Felipe (2012) “En el cuerpo, cicatrices. Inválidos de la Guerra del Pacífico. (1881 - 1890)” *Cuaderno de Historia Militar*. N°8. pp. 128-142. Departamento de Historia Militar del Ejército. Santiago de Chile.

la realidad, internado en la Casa de Orates, y el “físico”, donde la guerra se llevó una parte de su cuerpo y/o le dejó marcas permanentes²⁹

Casanova centrara específicamente su investigación en el grupo de veteranos con incapacidad física, señalando cuales fueron las acciones que tomo el estado chileno por sus veteranos con incapacidad física, cuales fueron y como fueron provocadas las lesiones de los soldados, el análisis de la ley de recompensas de 1881 y, junto con ella, como los inválidos tuvieron que posar y ser fotografiados para dar credibilidad a su condición y acceder a aparatos ortopédicos, y finalmente el acceso a pensiones.

Casanova ampliara su investigación con su obra *Marcas de guerra. La Ley de Recompensas Militares y el surgimiento de la identidad entre los inválidos y veteranos de la Guerra del Pacífico, 1881-1905*³⁰ en donde analizará la ley de recompensas de 1881 y el surgimiento de la identidad del veterano, planteando que la promulgación de la ley de recompensas influyo en la formación de una identidad colectiva entre los veteranos inválidos de la Guerra del Pacífico. A su vez el autor en esta obra plantea que el circulo de veteranos debido a su acumulación de experiencia históricas genero una praxis que permitió que estos hombres pudieran ingresar y participar de escenarios políticos y burocráticos.

Enfocándose en el grupo de veteranos con consecuencias psicológica y emocionales podemos destacar el estudio de Gonzales *Cicatrices en el alma. Las consecuencias emocionales de la experiencia bélica de los combatientes chilenos de la guerra del pacífico (1879-1884)*³¹ quien a través de relatos y fragmentos escritos por veteranos realiza una investigación centrada en el aspecto emocional de los soldados y como la guerra dejo huella en ellos. Dividiendo su obra en dos apartados, el primero enfocado a la intensidad de la experiencia bélica y la consecuencia emocional fundamental, y el segundo dedicado a aquellas consecuencias emocionales suscitadas durante la guerra, tales como el suicidio y colapso nervioso.

Carlos Donoso aportara a nuestra investigación con su obra *Estado, elites y veteranos chilenos de la Guerra del Pacífico*³² estudio que planteara que las complejidades vividas por los

²⁹ *Ibid.*, p. 128.

³⁰ CASANOVA, Felipe (2019). “Marcas de guerra. La Ley de Recompensas Militares y el surgimiento de la identidad entre los inválidos y veteranos de la Guerra del Pacífico, 1881-1905”. *HISTORIA*. Vol. I, N°52, pp. 11-48.

³¹ GONZALES, Cristian (2019) “Las consecuencias emocionales de la experiencia bélica de los combatientes chilenos de la Guerra del Pacífico” (1879-1884) *Rev. Hist.* Vol. 1, N°26, pp. 7-28.

³² DONOSO, Carlos (2018). “Estado, elites y veteranos de la Guerra del Pacífico”. *INTUS-LEGERE HISTORIA* Vol. 12, N° 2, pp. 288-311.

veteranos eran producidas por el poco interés del estado respecto ellos, por lo que aquellas gestiones o demandas que podrían haber ayudado a los excombatientes eran rechazadas por su alto costo o por la indefinición de los conceptos veterano y/o invalido.

A estas investigaciones se sumará un artículo escrito por la Lic. Orellana que en su investigación³³ analiza la situación de los veteranos desde una perspectiva más local (ciudad de Valparaíso) donde actualmente aún está en pleno funcionamiento la Sociedad de Veteranos del 79, es interesante resaltar de su investigación que pese a todas las dificultades que vivieron los veteranos y la decepción que se llevaron por las malas gestiones del gobierno para con sus demandas, estos no perdieron el amor a su patria y se sentían orgullosos de su sacrificio por el país.

En la obra se expresa que, para premiar el servicio otorgado por los soldados, el presidente de la república Don Domingo Santa María decide entregar un reconocimiento a principios del año 1883 que consistía en diplomas y medallas (de plata para los individuos de tropa y de oro para los jefes y oficiales) con los nombres de las batallas en las que participaron³⁴.

Pero el reconocimiento por parte del estado no solo fueron medallas y diplomas, también se les otorgo a los veteranos pensiones que variaban según su grado al momento de ser licenciados del ejército o al momento de la promulgación de la ley. A su vez el grado de discapacidad (si es absoluta) proporcionara una pensión vitalicia³⁵ y en caso de fallecimiento del soldado se dará una pensión a la viuda o a la madre, y a los niños se les proporcionarán becas para estudiar en escuelas agrícolas o mineras.

Paralelo a las acciones implementadas por el estado los veteranos comenzaron a organizar sociedades administradas por ellos mismos de carácter mutualista, formando sociedades con una identidad propia y en la cual sus miembros poseían un rasgo en común: el haber participado en la guerra. Poseían en su gran mayoría su propio estandarte, directiva y estatutos. La finalidad de estas era el bien mutuo, abordar demandas puntuales (colectivas y personales) y eran costeadas por cuotas de los propios miembros y una que otra ayuda del gobierno (municipios) con el fin de utilizar los fondos en beneficios de los socios.

³³ ORELLANA, María (2012). “Veteranos del 79 un pasado glorioso y un presente en el olvido”. *Revista de marina*. Vol. 129, N°926, pp. 93-99.

³⁴ *Ibíd.*, p. 93.

³⁵ *Ibíd.*, p. 95.

La situación del veterano, a pesar de tener una pequeña ayuda monetaria por parte del gobierno era insostenible por su propio medio por lo que el de comer y otras necesidades básicas eran tratadas de solaparse a través de la indigencia y la limosna. Por ello, para entender un poco más de las penurias y dificultades que tuvieron que pasar los veteranos, vistas desde una perspectiva social contemporánea al contexto, analizaremos las obras de Patricio Ibarra *Caricaturas chilenas de la Guerra del Pacífico 1879-1884*³⁶ y *Veteranos y prensa satírica: Desmovilizados e inválidos en los periódicos chilenos de caricaturas en la Guerra del Pacífico (1879-1884)*³⁷, quien analiza la prensa y sus caricaturas respecto a la situación indignante de los veteranos y como la situación de estos héroes olvidados comenzó a denigrarse con el pasar del tiempo, situación que no pasó inadvertida por la prensa satírica que comenzó a ser portavoz y un medio por el cual se comenzó a dar a conocer las complejidades de estos hombres tras el término del conflicto.

Finalmente están aquellas organizaciones e instituciones que se preocuparon de las familias de los veteranos (madres, viudas, esposas, hijos y huérfanos) en este contexto cabe resaltar la investigación de David Home *Los huérfanos de la Guerra del Pacífico: El asilo de la patria 1879-1885*³⁸ donde explica los problemas sociales y familiares especialmente enfocado a los huérfanos que dejó la Guerra del 79 y el surgimiento de sociedades e instituciones que se encargarían de ayudar a remediar estos elementos.

Todos los estudios nombrados anteriormente nos darán a conocer y a entender las diversas miradas y enfoques con los que se ha estado analizando últimamente la problemática de los veteranos, desde una mirada general, social, económica, etc. que serán vitales para nuestra investigación.

³⁶ IBARRA, Patricio (2009). *Caricaturas chilenas de la Guerra del Pacífico 1879-1884*. Tesis para optar al grado de Magíster en Historia mención en Historia de Chile. Facultad de filosofía y humanidades departamento de ciencias históricas escuela de postgrados. Universidad de Chile, Santiago de Chile.

³⁷ IBARRA, Patricio (2013). “Veteranos y prensa satírica: Desmovilizados e inválidos en los periódicos chilenos de caricaturas en la Guerra del Pacífico” (1879-1884). *UNIVERSUM*, Vol. 28, N°2, pp. 59-81.

³⁸ HOME, David. (2007). *Los huérfanos de la Guerra del Pacífico: El asilo de la patria 1879-1885*. Santiago: Centro de investigaciones Barros Arana.

1.2. Perspectiva teórica y delimitación conceptual

La presente investigación abordará las problemáticas y organización de los veteranos de la Guerra del Pacífico de manera más específica en la localidad de Concepción, por lo que será pertinente definir y aclarar aquellos conceptos clave y perspectivas teóricas que plantearán los lineamientos a seguir y permitirán un claro desarrollo de la investigación. Desarrollando y organizando una perspectiva teórica y una delimitación conceptual que estructuren la investigación poseeremos un trabajo que responda las preguntas de investigación y cumpla con cada uno de los objetivos de investigación que nos hemos planteado para dar coherencia y sustento a nuestra investigación. Dado a lo anterior reiteramos la importancia en identificar aquellos conceptos clave que debemos de abordar, y podemos comenzar exponiendo que aquellos conceptos a los que más énfasis daremos para encauzar nuestra tesis serán los conceptos de: “guerra y veterano” los cuales deberemos de abordar desde la complejidad multidisciplinaria para poder enriquecer su definición.

Dentro de nuestra perspectiva teórica es importante enfatizar que nuestro estudio se encuentra encausado dentro de “La nueva historia” o “*nouvelle histoire*” estrechamente relacionada con La Escuela de los *Annales*, y en especial, con la tercera y cuarta generación, en donde podemos apreciar el surgimiento de nuevas formas de historia, y para motivos de nuestra investigación, el nacimiento de: la microhistoria³⁹. Es precisamente en este contexto, cuando la historia comienza a involucrarse con el estudio del “individuo”, “la vida cotidiana” y “la vida privada”, Philippe Aries y Georges Duby en su obra *Historia de la vida privada*⁴⁰ comienzan a plantear el concepto de “Guerra” desde un nuevo enfoque, desde las perspectivas y punto de enfoque de esta nueva corriente historiográfica, que analiza el concepto acudiendo a la multidisciplinaria, a nuevas fuentes y campo de estudio.

Es preciso igualmente aclarar que para poder complementar los conceptos y nuestra investigación en sí, debimos de recurrir a estudios de diversas disciplinas (historiografía, sociología, áreas de la salud, etc.) que abordan las complejidades de la guerra y de los veteranos desde diversos enfoques y, sobre todo, de diversos conflictos armados ajenos al que abordaremos en este estudio, sin embargo, el motivo de esto es para enriquecer y establecer una comparativa

³⁹ BURKE, Peter. (2009). *Formas de hacer historia*. Madrid: Alianza Editorial, pp. 11-37.

⁴⁰ ARIES, Philippe & DUBY, Georges (2017) *Historia de la vida privada*. Tomo N°5. De la Primera Guerra Mundial hasta nuestros días. Barcelona: Penguin RandomHouse Grupo Editorial.

entre cómo afecta la guerra a los actores que participan de ella y, a su vez, para determinar efectos y acciones que suelen reiterarse (como el nacimiento de los veteranos de guerra como una forma de subcultura y con ello diversas problemáticas de las que son protagonistas), dando un mayor sustento a nuestra investigación y buscando enriquecer aquello que por la distancia temporal con el objeto estudio sumado a la complejidad testimonial (por las falencias educativas, culturales de la época como el analfabetismo) presentan barreras y dificultades que intentaremos suplir con las experiencias de diversas experiencias bélicas, con especial cuidado de no caer en el anacronismo histórico.

1.2.1. La Guerra

La Guerra siempre ha estado presente en el pensamiento del hombre, es de carácter permanente y de ella se desprenden recuerdos heroicos, reconstruidos, vergonzosos y “placeres” que escapan a la moralidad de la paz, la guerra es un elemento de la vida privada humana que transforma a los hombres. Aries y Duby expresan: “si la muerte recibida transforma a un hombre en cadáver, la muerte infligida transforma un hombre en otro hombre”⁴¹.

La Guerra es un concepto que proviene desde tiempos muy antiguos y su definición puede analizarse desde diversas dimensiones que aportaran diversos significados, sin embargo, no debemos de conformarnos con entender a la Guerra simplemente como un conflicto armado entre dos o más partes y/o la ausencia de paz, imponiendo la voluntad de “uno” sobre la de otro de manera violenta⁴². El concepto “Guerra” para motivos de nuestro estudio debe de abarcar el espectro humano, por ende, debemos de entender la “guerra” como un concepto multi causal y que de ella nacen una serie de consecuencias en diversas dimensiones (psicológicas, sociológicas, éticas, políticas, jurídicas, económicas, etc.) que involucran al individuo, a la persona humana, y a su vida privada. Concordando con esta visión Sánchez complementa el concepto de la siguiente manera:

La guerra es, ni más ni menos, una de las formas que tienen los seres humanos para resolver sus conflictos. Son los mismos seres humanos con

⁴¹ *Ibíd.*, pp. 177-178.

⁴² CLAUSEWITZ, Karl Von (2017). *De la guerra*. Venezuela: Fondo Editorial Hormiguero.

sus voluntades, incitados por sus diversas pasiones, intereses, o ideales, quienes modelan la historia, la geografía y tienen responsabilidad en los acontecimientos que inician, incluyendo los bélicos⁴³.

Sánchez en su artículo *En respuesta a la pregunta ¿que es la guerra?* Nos explica mas a profundidad que el concepto guerra debe de incluir una serie de características para que su definicion sea mucho mas adecuada⁴⁴, parafraseandolo, la define como un acto humano en el mas simple de sus significados, con la que se resueven conflictos, ademas debemos de entenderla como un hecho social, y que involucra a mas de un grupo social y junto a ello su fin esta asociado al mantenimiento de un poder, forma parte de la actividad politica en su practica mas extrema y violenta. La guerra son manifestaciones del ser humano organizado, es un acto violento y, por tanto, destructor. Sin embargo, conviene señalar que la acepción más común se refiere a la acción intencionada de hacer daño a otro ya sea de manera directa a él o a sus extensiones, en términos antropológicos, una tragedia. No obstante, del consabido sufrimiento que causa la guerra por la destrucción de los bienes materiales logrados por los pueblos, las muertes que causa, los lisiados, los huérfanos, los desterrados, la imposición de la voluntad del vencedor sobre el vencido, y por el impacto medioambiental, que de por sí constituye una tragedia. Rodríguez apunta a esta visión exponiendo:

Las guerras son acontecimientos extremos que dejan una profunda marca en quienes las vivieron, en sus memorias e identidades. Muchas de las cuestiones vedadas en tiempos de paz son permitidas en una guerra, fundamentalmente aquellas vinculadas a la posibilidad de matar a otro sin sanción, y eso es lo que hace extrema a toda vivencia bélica. Como toda experiencia límite, el pasaje por una guerra puede provocar una crisis de identidad al desestructurarse el mundo habitual de los sujetos -aquel de tiempos de paz, en el que imperan las normas de la moral corriente- pero también puede llevar al despliegue de diversas estrategias por parte de los mismos para redefinir sus identidades y adaptarse al nuevo contexto, como la construcción de lazos afectivos entre los sujetos que comparten la misma vivencia⁴⁵

De esta manera vamos comprendiendo el concepto fuera de su margen tradicional y lo comprendemos como un elemento que afecta y golpea un gran número de dimensiones como un

⁴³ SÁNCHEZ, Jose. (2004). "En respuesta a la pregunta ¿que es la guerra?". *Revista de ciencias sociales Aposta*, N°6, pp. 1-28. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1227416> el 08 de mayo del 2020

⁴⁴ *Ibid.*, pp. 10-18.

⁴⁵ RODRIGUEZ, A (2010). *Op. cit.*, p. 304.

espectro de violencia que afecta las condiciones de vida no solo de un individuo, los efectos también se pueden apreciar tal como exponen Galban, Espíndola, Cardoso, y Gonzáles en *La guerra como desastre, sus consecuencias psicologicas* en: “un grupo, etnia, comunidad, clase social, nación o país”⁴⁶. En este aspecto, una de las problemáticas que surgen de la guerra es el daño en la salud mental de aquellos que tienen relación directa e indirecta con ella.

Las atrocidades de la guerra dejan huella en el campo de la salud mental de los soldados, quienes tras vivir sucesos traumáticos y bajo fuertes cargas de stress, miedo, incertidumbre, pérdidas sentimentales, etc. provocan un daño mental denominado “Neurosis de Guerra”⁴⁷. que recién comienza a ganar popularidad tras los miles de enfermos de este trastorno mental que dejó la primera Guerra Mundial⁴⁸. Conflicto bélico que dado a los niveles de violencia desembocó en una explosión de víctimas físicas y psicológicas que abrieron el interés, por necesidad, de buscar solución a estas problemáticas, sin embargo, debemos de recordar que estos problemas existían desde mucho antes.

Lo cierto es que las guerras son acontecimientos que afectan enormemente a aquellos involucrados de manera directa e indirectamente (es decir prácticamente a toda la población de las partes que participan del conflicto), y tal como expone Kelsen⁴⁹ “la guerra es un asesinato en masa, la mayor desgracia de nuestra cultura”⁵⁰. Gomes quien realiza una comparativa desde el punto de vista de Kelsen y de Schmitt⁵¹ grandes intelectuales del SXX., plantea que evidentemente la visión

⁴⁶ GALBAN, Y., ESPÍNDOLA, A., CARDOSO, J., & GONZÁLES, T. (2007). “La guerra como desastre, sus consecuencias psicologicas”. *Revista de humanidades medicas*, Vol. 7, N°3, pp. 1372-144. Obtenido de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202007000300005 el 09 de mayo del 2020.

⁴⁷ Para ello véase: STUCCHI, S (2014). *Op. cit.*, pp. 139-143.

⁴⁸ SÁNCHEZ, Mauricio (2017). “Las consecuencias de la guerra e las emociones y la salud mental. Una historia de la psicología y medicacion e los frentes belicos de Occidente (1914-1975)”. *Revista de estudios Sociales*, Vol. 62. pp. 90-101. Obtenido de: <https://doi.org/10.7440/res62.2017.09> el 01 de junio del 2020.

⁴⁹ Hans Kelsen, el mayor jurista del siglo XX, tuvo una honda preocupación por la guerra y cómo limitarla, es una preocupación transversal a toda su obra. Kelsen, vivió durante las dos guerras mundiales y sufrió sus consecuencias directas. Durante la Primera Guerra actuó como consejero del ministro de Guerra del Imperio Austro-Húngaro, y en la Segunda “fue objeto de diversas persecuciones por parte de los nazis debido a su origen judío, traicionado por varios de sus colegas y, finalmente, se exilió con algo de suerte en Estados Unidos. Véase: GOMES, Manuel (2011) “La guerra una visión comparada desde Schmitt y Kelsen”. EAFIT. Vol. 2, 01. Colombia. p. 9. Obtenido de: <https://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/ejil/article/view/388> el 04 de octubre del 2020.

⁵⁰ KELSEN, Hans (1944) *La paz por medio del derecho*. Madrid, Trotta, p. 35.

⁵¹ Carl Schmitt es de los pensadores políticos más importantes del siglo XX. Uno de los temas que más preocupó a Schmitt fue la problemática de la guerra, ya que ésta al ser “el medio político más extremo, revela la posibilidad de esta diferenciación entre amigos y enemigos”.⁸ Schmitt, al igual que Kelsen, también estuvo afectado por las guerras mundiales. Durante la Primera Guerra Mundial fue uno de los doce millones de alemanes que se alistó en las fuerzas armadas, donde tuvo un trabajo de oficina en la División Legal del Ejército. En 1933 poco después de la llegada de Hitler al poder se unió al partido Nacionalsocialista, pero en 1936 fue objeto de una investigación por la Schutzstaffel

de Kelsen busca impactar con la visión contemporánea a él expresando que la guerra es el peor de los males y de que es meramente un asesinato en masa, excluyendo con ello todo carácter de honorabilidad, justicia y heroísmo, que, era muy común en la época relacionarla con esos términos, como parafraseando a Hegel quien la interpretaba como un acontecimiento bello, bueno, santo y fecundo el cual crea la moralidad de los pueblos y es indispensable para su salud moral⁵².

Ahora bien, el concepto Guerra para Schmitt es: “el combate armado entre unidades políticas organizadas”, ésta se convierte en el medio político más extremo, por lo tanto “revela la posibilidad de diferenciación entre amigos y enemigos, subyacente a toda concepción política” es por eso por lo que “la guerra es solamente la enemistad hecha real del modo más manifiesto”⁵³.

En base a esto podemos ir formando una definición mucho más precisa y que en efecto es mucho más certera para encausar y dar entendimiento a la presente investigación, acercándonos un poco mas no solo a lo que es la Guerra en termino político, si no llevando esas mismas consecuencias y problemáticas a un plano mucho más individual y específico (hablamos claro, de lo que significa la Guerra para aquellos hombres que la componen) aquellos autores de acciones militares, de los protagonistas de las batallas y enfrentamientos. Para ellos la Guerra es muerte y saca lo peor de los hombres al ser un acontecimiento extremo en el que la vida propia está en juego, no se saben con real certeza cuanto tiempo permanecerán con aliento. Los hombres que marchan a la Guerra y regresan ya no son los mismos, la belicosidad y los conflictos de armas moldean las mentes de los hombres como si de arcilla se tratase y aunque es muy difícil rescatar elementos positivos de un concepto tan destructivo en todo lo que a él respecta, podemos rescatar que: dentro de la Guerra aquello que nos convierte casi en animales tratando de sobrevivir y devorar antes de ser devorado, nos lleva a un reencuentro con una característica esencial y propia del ser humano: sociabilizar, formar “grupos”, buscar aliados, encajar con aquellos con la misma situación, formar parte de un bando, algo instintivo, una manada. En efecto estos lazos entre los hombres de guerra son tan fuertes que la trascienden, la Guerra forma parte de su identidad ahora, y es una característica que los motiva a formar círculos en los cuales pueden compartir, revivir y conmemorar sus vivencias (manteniendo viva su identidad) pero, sobre todo, formar grupos en el

(SS) que dudaba de su nacionalsocialismo y lo acusaba de mantener vínculos con intelectuales judíos. Véase: GOMES, Manuel (2011) “La guerra una visión comparada desde Schmitt y Kelsen”. *EAFIT*, Vol. 2, N°1. Colombia. p. 10. Obtenido de: <https://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/ejil/article/view/388> el 04 de octubre del 2020.

⁵² GOMES, Manuel (2011) “La guerra una visión comparada desde Schmitt y Kelsen”. *EAFIT*, Vol. 2, N°1. Colombia. p. 13. Obtenido de: <https://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/ejil/article/view/388> el 04 de octubre del 2020.

⁵³ *Ibid.*, p.13.

cual pueden ayudarse de manera mutua y buscar o exigir que las autoridades se responsabilicen y agradezcan por los servicios que prestaron a la nación.

1.2.2. Veteranos

Estos elementos abren el camino a otro concepto fundamental para esta investigación, el concepto de: “Veteranos de guerra” el cual se asocia a aquellos hombres y mujeres que participaron en un conflicto bélico bajo un roll militar. Analizando este concepto, podemos comenzar apreciando la postura del Dr. Carlos Méndez, quien realizó una investigación muy completa no solo acerca de los veteranos chilenos de la Guerra del Pacífico, si no, de los veteranos en general que dejaron este conflicto armado, es decir: chilenos, peruanos y bolivianos ofreciéndonos una definición mucho más particular y asociada a nuestro objeto de estudio:

(...) los veteranos de la Guerra del Pacífico en el período 1884-1924 considera a civiles y militares que participaron en el conflicto. Es oportuno enfatizar que el concepto veterano involucra a todos los hombres y mujeres que han tenido alguna experiencia bélica; el diccionario de la Real Academia Española de la Lengua en su edición de 1986 lo define como: "Militar ejercitado y experto". En consecuencia, este trabajo consideró a todos los hombres licenciados de la guerra, y quienes pasaron a ser actores sociales importantes en Chile a fines del siglo XIX y primera parte del XX⁵⁴

La anterior definición representará una de las principales bases para nuestra investigación, ya que, a pesar de ser “simple” es una definición que dado el espacio temporal que abordaremos (Guerra del Pacífico) se adapta a la perfección con la realidad del objeto de estudio, sin embargo, es necesario complementarla para poder entender de manera aún más concretamente a que nos referimos con “veterano de guerra”. En este sentido podemos analizar y parafrasear la investigación de Rosana Guber y como ella define a los veteranos de guerra, los cuales se definen como un nuevo actor social y político que surgen como consecuencia de un conflicto armado y ajenos a la sociedad convencional y que busca una identidad propia reuniéndose con individuos con los que comparta experiencias. En sus palabras:

⁵⁴ MENDEZ, C (2004). *héroes del silencio... Op, cit.*, p. 25.

Se trata de la conformación de una nueva identidad social definida por su pertenencia nacional, de género, de edad y, fundamentalmente, por su participación directa en el Teatro de Operaciones del Atlántico Sur en el período comprendido entre el 2 de abril y el 14 de junio de 1982: los ex-soldados de Malvinas, bautizados y auto-denominados simultánea y sucesivamente como “chicos”, “ex-soldados combatientes”, “excombatientes” y “veteranos de guerra”⁵⁵.

Esta definición nos es muy importante dado a que tiene una consideración más profunda entre lo que entendemos como veterano y el plano social-político, lo cual, es precisamente lo que buscamos, entender a los veteranos más allá de simples individuos civiles o militares que participaron de un conflicto bélico, si no, como un actor social que nació de los horrores y pasiones de un conflicto bélico, individuos que comparten experiencias y problemáticas, así como ideales y pasiones.

Claramente el concepto Guerra y el concepto veterano tienen una estrecha relación y dadas las definiciones de diversos autores podemos observar que, en su gran mayoría, no son positivas (independiente del resultado de la guerra) lo que nos lleva a entender a los veteranos de guerra desde una perspectiva más abstracta, que entrelaza el concepto Guerra y Veterano. Soler expone: “La guerra trajo una enorme crisis económica y descrédito político, y los veteranos, con sus heridas psicológicas y los visibles problemas de reinserción social y económica, se tornaron en símbolos de esa crisis”⁵⁶. Los Veteranos deben ser percibidos como un grupo humano, que posee identidad propia, y representan una subcultura “nacida” de la guerra, dado a que, tal como exponen Aries y Duby⁵⁷” todos los hombres cambian al participar de un conflicto bélico ya sea por ser víctima de violencia o por ejercerla, la guerra es extrema y orilla a los hombres a transformarse para sobrevivir, y en efecto las dificultades y horrores de la guerra no cesan al momento de firmar la paz, luego de esta viene un periodo de reconstrucción de la nación y, a su vez, un periodo de reconstrucción social y psicológica por parte de todos los involucrados en el conflicto bélico de manera directa e indirecta.

Es en este punto donde surgen aquellas nuevas identidades sociales de las que hablaba Guber⁵⁸ y que surgen dado a que comparten diversos elementos que permiten que se genere un

⁵⁵ GUBER, R (2009). *Op. cit.*, pp. 22-23.

⁵⁶ SOLER, A (2017). *Op. cit.*, p. 133.

⁵⁷ ARIES, Philippe & DUBY, Georges (2017) *Op. cit.*, pp. 177-178.

⁵⁸ GUBER, R (2009). *Op. cit.*, pp. 22-23

interés común o cuando menos posean ciertas cualidades y similitudes, en este aspecto Rodríguez reafirma la tesis de Guber explicando que el surgimiento del término o del concepto excombatiente o veterano de guerra, fue producto de un grupo que comenzó a identificarse como parte de un colectivo social, un “nosotros”, por compartir experiencias bélicas (en este caso de la Guerra de las Malvinas) y memorias de guerra⁵⁹.

Sin embargo, otro motivo por el cual estas sociedades comienzan a formarse es dado a sus necesidades, que desembocan en ayudas mutuas y/o en su defecto para tener un mayor grado de representatividad y presión para exigir ayudas o derechos que les deben de ser otorgados por las autoridades correspondientes. Este punto es clave dado a que las problemáticas que gatillan la formación de estos grupos no solo son de índole económico, sus raíces son mucho más profundas y radican en daños físicos y psicológicos que de manera total o parcial imposibilitan al individuo de poder reintegrarse con normalidad a la sociedad y puede volver a su vida normal, y en efecto esto gatilla un efecto espiral que termina trayendo consigo una vida de precariedad, múltiples desafíos y problemáticas para el veterano. En este contexto Lolich, Paly, Nistal, Becerra, y Azzollini plantean la complejidad de la participación de un conflicto bélico y los traumas que generan en un soldado, exponen:

En la literatura científica se utiliza, por un lado, el término trauma para designar a un evento o vivencia traumática (e.g., guerra). Se entiende que tiene lugar un evento traumático cuando las personas han experimentado o han sido testigos de un acontecimiento que implica muerte, amenaza de muerte, heridas graves o riesgo a la integridad física individual o de terceros. Se distinguen distintos tipos de eventos traumáticos, como el combate bélico, abusos físicos o sexuales, catástrofes naturales, entre otros.⁶⁰

En efecto este tipo de traumas serán gravados en las memorias de los soldados los cuales los almacenan a modo de recuerdos, y tal como expusimos desembocaran en una serie de problemas que claramente influirán en que este “subgrupo social” busque cobijo e identidad con sus propios pares. Sin embargo, y teniendo cuidado de no caer en anacronismos debemos dejar en claro que para efectos de nuestra investigación enfocada en el conflicto armado entre Chile, Perú y Bolivia (la Guerra del Pacífico) se encuentra en un periodo de tiempo en el cual la psicología y

⁵⁹ RODRIGUEZ, A (2010). *Op, cit.*, p. 304

⁶⁰LOLICH, M., PALY, G., NISTAL, M., BECERRA, L., & AZZOLLINI, S (2014) *Op, cit.*, p. 2.

los estudios respecto a los daños psicológicos derivados de conflictos bélicos eran prácticamente ignorados por la medicina y por las leyes contemporáneas al suceso. Ello represento una gran problemática para aquellos hombres hijos de la Guerra que no tuvieron ningún tipo de sustento psicológico que ayudara a poder reconstruir los daños emocionales y traumáticos.

En este aspecto es más bien con los miles de hombres regresados de la Segunda Guerra Mundial con serios trastornos psicológicos, traumas y/o completamente sumidos en la locura, cuando realmente se comienza a dar gran interés a tratar de solapar y erradicar aquellas destructivas secuelas que dejó la Guerra en las mentes de todos los que se vieron afectados por ella. Aquí es donde nace por primera vez uno de los tratamientos médicos más radicales para tratar aquellas “enfermedades mentales” la lobotomía⁶¹. Peculiar era, con antelación a estos estudios, tratar a los soldados con traumas y consecuencias psicológicas como: débiles y carentes de valor, un estigma cruel que evidencia que los trastornos mentales derivados de conflictos armados venían presentándose desde mucho tiempo atrás, pero eran ignorados, marginados y estigmatizados⁶².

En efecto a lo largo del tiempo el concepto de veterano ha sufrido de variaciones en sus definiciones cada vez más abaladas por las complejidades multidisciplinarias que realizan una importante labor en presentar nuevos puntos de vistas y definiciones, que abren nuevas problemáticas e hipótesis, para ejemplo de ello, como las que competen e impulsan a la presente investigación.

Para ir concluyendo este apartado conceptual es nuestro deber recalcar la importancia que poseen estos conceptos para nuestra investigación, y para su buen entendimiento. Pero aún más importante es recalcar y dejar en claro que existe una clara conexión entre ambos conceptos, no solo porque uno nace del otro, si no, por la complejidad conceptual que cada uno posee, interrelacionándose entre sí (a través de o dando nacimiento a) elementos mucho más específicos como lo son: los traumas, la subcultura, la búsqueda de identidad, camaradería, heridas y lesiones,

⁶¹ El procedimiento consiste en perforar el cráneo e introducir instrumentos especiales para seccionar las fibras nerviosas del lóbulo frontal. La hipótesis que sostiene este procedimiento está dada por el conocimiento de la implicancia que tiene la corteza frontal en el control y modulación de la conducta y las emociones en seres humanos y primates superiores. De esta forma, muchas patologías como la depresión, la ansiedad generalizada, las psicosis y el trastorno obsesivo compulsivo tendrían relación con alteraciones neurofisiológicas en la corteza frontal. Véase: ALZATE, Vanessa (2015). “Un descanso a la “locura”: La emergencia del Trastorno de Estrés Postraumático en los veteranos de la Segunda Guerra Mundial en EE.UU. y la lobotomía como solución desesperada”. *TEMPUS Revista en Historia General*. pp. 62-77. Obtenido de: <https://revistas.udea.edu.co/index.php/tempus/article/view/26512> el 10 de mayo de 2020. p. 64.

⁶² ALZATE, Vanessa (2015) Op. cit., p. 63.

invalidez, etc. Elementos y conceptos que hallan su raíz en los conceptos guerra y veteranos y que crean una atmósfera única en la que está red de elementos se interconectan.

Capítulo II: Contexto histórico: Penurias en la guerra y miseria como recompensa, la vida del soldado y las recompensas para los veteranos

En el presente capítulo abordaremos distintas temáticas que servirán como contexto para nuestro tema de estudio, las cuales debemos de entender como las bases de esta investigación o como un elemento particularmente necesario para comprender de manera correcta el estudio. En este contexto, el capítulo se dividirá en tres sub capítulos; Guerra del Pacífico y los soldados durante la guerra (el cual posee la finalidad de expresar de manera generalizada las dificultades vividas durante la guerra por los excombatientes chilenos), El estado chileno, medidas y acciones tomadas para los veteranos chilenos (tal cual expresa su nombre este subcapítulo hablara de las acciones que se tomaron para dar “solución” a las problemáticas de los veteranos) y finalmente Veteranos de la Guerra del Pacífico, organización y problemáticas (donde se abordara el surgimiento de los círculos de veteranos a nivel nacional) las cuales darán sustento histórico a nuestra investigación.

2.1. La Guerra del Pacífico y los soldados durante la guerra

Cuando hablamos de la Guerra del Pacífico cotidianamente recordamos a los grandes próceres⁶³ de los tres países involucrados que de ella resaltan, con un enfoque descriptivo y cronológico, de las causas que la motivaron y su desarrollo. Sin embargo, si queremos entender como fue la metamorfosis de aquellos hombres que se transformaron en veteranos de guerra, debemos de entender la guerra como un fenómeno eminentemente social, donde el actor principal es el individuo, por lo tanto, debemos de analizar cómo fue su vida militar y aquellas acciones y políticas (contemporáneas al conflicto) que evidenciaban, desde aquel entonces, un gran desinterés de parte del estado chileno para con sus soldados. Sin embargo, cabe resaltar, tal como exponen Fuentes & Fuentes; se presenta la dificultad de que la gran mayoría de las tropas chilenas presentaban un alto nivel de analfabetismo, problemática importante de la época, lo que

⁶³ Hablando del caso chileno podemos destacar a: Prat, Baquedano, Carrera Pinto, etc. a los cuales cotidianamente se les atribuye la victoria chilena, dejando de lado al soldado anónimo.

evidentemente coarta la investigación y a su vez deja grandes vivencias, relatos y testimonios sumergidos en el olvido que murieron con los hombres que los vivieron⁶⁴.

Claramente Chile contemporáneo al conflicto (en sus inicios) contaba con un ejército de Línea, que rondaba aproximadamente los 2.400 efectivos⁶⁵, sin embargo, la cifra tuvo un considerable aumento llegando a tener al momento de la Campaña de Lima un aproximado de 45.000, y una estimación total de 70.000 movilizados durante todo el conflicto bélico⁶⁶. Sin embargo, ¿Quiénes fueron aquellos individuos que tan vertiginosamente aumentaron el contingente del personal militar de nuestro país? aquellos hombres no eran soldados profesionales, y nunca habían vestido el uniforme rojo y azul tan característico (de influencia francesa). Estos Hombres vestían de: hijo, de padre, de ciudadano, de bandido, delincuente, vagabundo, limosnero, etc.⁶⁷ Estos individuos tenían una vida antes de entrar en la guerra y este conflicto transformo su realidad de manera radical (incluso a aquellos que ingresaron de manera voluntaria motivados por los heroicos y patrióticos discursos de la época).

En cuanto al reclutamiento, los candidatos a unirse a las filas del ejército debían de cumplir con ciertos requisitos para ser aceptados, en este sentido Donoso y Couyoumdjian exponen:

El enrolamiento militar se inició según lo establecido en la Ordenanza General del Ejército. De acuerdo a ella, los enganchados no debían ser menores de dieciséis años ni mayores de cuarenta, si bien para ocupaciones anexas, como trompetas y tambores, la edad mínima bajaba a diez. Los reclutas debían poseer una estatura superior a cinco pies (1,52 metros), no presentar defectos físicos notables y tener disposición, robustez y agilidad para resistir las fatigas del servicio⁶⁸.

Por lo tanto, podemos inferir que dentro de las filas del ejército encontramos a individuos entre un rango de 10 a 40 años, lo que demuestra la clara inmadurez cultural de la época, en someter a individuos tan pequeños dentro de un conflicto bélico, situación que más tarde evidenciara en algunos veteranos un claro trastorno psicológico. Cuando hablamos del entusiasmo o de la

⁶⁴ FUENTES, Manuel & FUENTES, Pedro (2014). “A la memoria de un Veterano de la Guerra del Pacífico: El sargento 2º Augusto de las Nieves Fuentes González”. *Anuario Academia de historia militar*, N°28, p. 161.

⁶⁵ IBARRA, Patricio., *Et. Al.* (2018). “La ingesta de alimentos de los soldados chilenos durante la Guerra del Pacífico (1879-1883): una aproximación histórica y nutricional”. *Dialogo Andino*, N°56, pp. 75-85.

⁶⁶ ARRIAGADA, Eduardo (2019). *Op. cit.*, p. 2.

⁶⁷ CASANOVA, F. (2013). “De sujeto anónimo a actor patriótico. La vida del veterano de guerra José Santos Leiva Pacheco (1864-1958)”. *Cuaderno de historia militar*, N°9. Departamento de historia militar del ejército. Santiago. p. 51.

⁶⁸ DONOSO, Carlos & COUYOUMDJIAN, Juan. *Op. cit.*, p. 237.

popularidad con la que los chilenos comenzaron a enrolarse (al estallar el conflicto) podemos apreciar un evidente entusiasmo, llegando a ser extremadamente popular entre la población, la llegada de chilenos expulsados de territorios peruanos agitaba aún más la efervescencia social, el entusiasmo pegó fuertemente en la población infantil, los cuarteles se llenaban con jóvenes, el patriotismo se percibía por doquier en el territorio chileno⁶⁹. Este fenómeno de euforia al estallido de la guerra muy posiblemente se debía a que nuevamente los chilenos se enfrentaban a sus vecinos en una forma esta vez no de una confederación, si no, como una alianza militar, con la que se disputaban los ricos territorios salitreros de Antofagasta y Tarapacá⁷⁰.

Evidentemente en Chile hay un fuerte sentimiento nacionalista surgido (junto al concepto estado-nación) del enfrentamiento contra la Confederación Perú-Boliviana y especialmente por lo que representa el fantasma de Yungay. En este punto es donde podemos analizar un concepto utilizado por Cid que es: “la memoria colectiva”, exponiendo: “En medio de este ambiente de efervescencia patriótica, la memoria de la Guerra contra la Confederación cumplió un rol protagónico, tanto como mito inspirador para la nueva contienda, en especial por su contenido victorioso, como por servir discursivamente para afianzar el sentido de comunidad de destino tan propio de la retórica nacionalista”⁷¹.

Ahora bien, no todos los que se enlistaban en el ejército lo hacían bajo el influjo nacionalista, siguiendo en el marco de la gran oleada infantil y juvenil⁷² por los cuarteles del ejército y la marina, estos provenían (en su mayoría) de núcleos familiares mal constituidos, donde la violencia y la pobreza estaban a “flor de piel” por lo que vieron en la guerra un escape a su sufrimiento. Otros se vieron atraídos por la paga de seis pesos por el enganche, y por qué tendrían comida y vestuario mientras durase el conflicto, otro caso a destacar es el de los reos de la penitenciaría de Santiago, los cuales pasaron de estar detrás de las rejas al frente de batalla. De esta forma podemos ir apreciando como el gran contingente de hombres que comenzaron a formar parte de las líneas chilenas pertenecían a una gran variedad de sectores sociales. Sin embargo, al cabo de un tiempo el reclutamiento voluntario no fue suficiente para solapar las necesidades de la

⁶⁹ *Ibid.*, p. 238.

⁷⁰ IBARRA, Patricio (2015) “El Perú y Bolivia ante el general Pililo: los enemigos de Chile en las caricaturas de la Guerra del Pacífico”. *Dialogo Andino*, N°48. p. 85.

⁷¹ CID, Gabriel (2011). “Memorias, mitos y ritos de guerra: el imaginario de la Batalla de Yungay durante la Guerra del Pacífico”, *UNIVERSUM*, N°26, Vol 2. Universidad de Talca. p. 105.

⁷² Véase la obra de DONOSO, Carlos & COUYOUMDJIAN, Juan. *Op. cit.*, p. 238-239. Quienes hacen mención de los casos de Luis Cruz Martínez de 14 años, Arturo Olid de 13 años y Arturo Benavides de 11 años.

guerra, por lo tanto, el gobierno comenzó a implementar una serie de tácticas para captar nuevos reclutamientos y de esta forma se comenzó a ser muy popular el reclutamiento forzoso del cual nos comentan Donoso Couyoumdjian:

(...) Utilizando todo tipo de tácticas: En Chillán todo hombre sorprendido en la calle después de las diez de la noche era reclutado por el cuerpo de Carabineros de Yungay. En San Antonio se engancharon a todos los trabajadores de los fundos aledaños, incluidos los mayordomos. En Santa Juana los vecinos atraídos Por la Presencia de una banda militar en la plaza fueron obligados a alistarse mientras escuchaban sus compases. Los campesinos huían de las comisiones de recluta, las que, en el caso de Constitución, soltaban perros en los cerros para obligarlos a bajar de sus refugios⁷³.

Este punto resulta interesante y comienza a evidenciar una problemática social grave en tiempos de guerra, dado a que la euforia patriótica si bien en sus inicios provoco una oleada de reclutamientos, tras observar y experimentar aquellas dificultades que se vivían en la guerra muchos hombres buscaban la forma de librarse del reclutamiento o ya estando dentro de la milicia buscaban la forma de huir de este conflicto por las malas condiciones⁷⁴. Otra opinión respecto al reclutamiento forzado es la del Dr. Rubilar quien en su investigación describe este aspecto como una de las problemáticas históricas más complejas en el estudio del compromiso ciudadano chileno frente a la guerra: la voluntariedad o lo forzoso en el reclutamiento de los soldados para el esfuerzo bélico. expone:

Los periódicos de la época denunciaron la violencia aplicada contra algunos integrantes del bajo pueblo de origen campesino y artesanal que resistieron su incorporación a las unidades militares. Lo anterior estuvo unido a la escasez de recursos para la implementación de la instrucción y alimentación de los integrantes de los batallones, lo que llevó en julio de 1879 a algunas acciones de queja de los futuros soldados y que derivó en el desarrollo de un motín de algunos integrantes del Batallón Cívico de Chillán⁷⁵

Las problemáticas de los futuros veteranos se comenzaron a gestar desde el primer momento en el que se enlistaban en el ejército, aquellos hombres que no tenían una preparación militar profesional no tan solo se enfrentarían a los horrores de la guerra misma si no a una serie

⁷³ DONOSO, Carlos & COUYOUMDJIAN, Juan. *Op. cit.*, p. 239.

⁷⁴ *Ídem.*, p. 240.

⁷⁵ RUBILAR, Mauricio (2015) "Prensa e imaginario nacional: la misión social de los actores subalternos regionales durante la Guerra del Pacífico". *Dialogo Andino*. N°48. pp. 48-49.

de elementos que comenzarían a causar una gran cantidad de malestares, provocadas por factores como el clima extremo del desierto, las condiciones higiénicas, diversos tipos de enfermedades y malestares.

Sergio Rodríguez en su texto “Problemáticas del soldado durante la Guerra del Pacífico” realiza una investigación profunda de diversas problemáticas que tuvieron que sortear los soldados chilenos durante el conflicto, detallados y clasificados por sus campañas. Exponiendo a través de la experiencia de M. A. Bresson como el desierto de atacama impuso una clara complicación a los soldados dado a su clima oscilante y extremo (durante el día un calor abrasador y durante las noches frías temperaturas que podían provocar la congelación)⁷⁶.

En estas campañas no solo encontramos hombres, si no también, un gran número de mujeres⁷⁷ a pesar de las prohibiciones existentes, que desarrollaron importantes labores apoyando a las tropas, cumpliendo funciones de cantineras o luchando como un soldado más. Sin embargo, diversos autores coinciden en que fueron un factor a considerar en cuanto a enfermedades venéreas, por lo que, resignados a no poder controlar la presencia femenina entre la tropa y preocupados por las enfermedades que se propagaban, el intendente general del ejército ordenó (como medida sanitaria) en el mes de junio de 1879 examinar semanalmente a las mujeres de los batallones⁷⁸. En este sentido debemos de exponer que no todas las mujeres eran esposas de los soldados, muchas se unían por cuenta propia y seguían la tropa encontrando sus “amores” dentro de las filas, dentro de este contexto Donoso y Couyoumdjian exponen una anécdota que resulta mucho más ilustrativa:

Durante el examen médico a los potenciales reclutas en la localidad de San Carlos, el médico descubrió a una mujer disfrazada de hombre, quien dijo estar dispuesta a “disfrutar de los placeres carnales que ofrecía la experiencia”. No es de extrañar, pues, que proliferaran las enfermedades venéreas, según se vio en el caso del hospital de Pisagua. En los primeros meses del conflicto, éstas llegaron a representar más del 40% de las hospitalizaciones⁷⁹.

⁷⁶ RODRIGUEZ, Sergio (1986) *Problemática del soldado durante la Guerra del Pacífico*. Edimpres Ltda. Santiago. p. 21.

⁷⁷ Para evitar el desfinanciamiento de las familias, a los inicios del conflicto permitían que los soldados marcharan al norte con sus mujeres e hijos, además, la idea tenía como finalidad que fueran las mujeres quienes se encargaran del lavado de prendas de la tropa y de la oficialidad, así como encargarse de la cocina. Véase: DONOSO, Carlos & COUYOUMDJIAN, Juan. *Op, cit.*, pp. 244-245.

⁷⁸ RODRIGUEZ, S (1986) *Op, cit.*, p.25

⁷⁹ DONOSO, Carlos & COUYOUMDJIAN, Juan. *Op, cit.*, p. 243.

A pesar de lo anteriormente descrito, no debemos de pensar que el rol de la mujer en la Guerra del Pacífico resulto ser un agente negativo, exceptuando las complejidades que se presentaron por las enfermedades venéreas⁸⁰, es preciso ser mención del rol femenino y de todos sus aportes a la tropa, a la que contribuyeron de diversas maneras como: Llevar el bagaje, los víveres, los cartuchos; hacían la comida, preparaban el campamento, haciendo de cantineras y durante las batallas incluso tomaban las armas⁸¹. En 1879 se emitió un decreto para prohibir el ingreso de mujeres en los contingentes que se dirigían al norte, permitiendo solo a dos cantineras por regimiento, sin embargo, continuaron ingresando de manera clandestina muchas más⁸².

En 1879, el destacamento chileno que ocupó Tacna no llevo ningún elemento ni médico que proveyera de las condiciones sanitarias necesarias a los heridos, y casi una semana después del desembarco eran enviadas 60 camas, algunas medicinas y un boticario, condiciones que muy escuetamente solaparían las exigencias médicas y necesarias en una zona de conflicto, por lo que no era de sorprender que tales condiciones tan precarias comenzarían a afectar la tropa con infecciones y enfermedades que producirían bajas.

Siguiendo en el tema de salud de los soldados podemos reconocer enfermedades que fueron causantes de muchas bajas durante el conflicto, hablamos de la Tuberculosis y del Reumatismo, sin embargo es importante señalar que en el caso de la Tuberculosis es una enfermedad que ya estaba presente en la sociedad chilena y que no era de extrañarse que los soldados la padecieran, sin embargo el Reumatismo, menos conocido por los chilenos, se propago entre la tropa dado a las condiciones del nuevo escenario en el que se encontraban (a partir de 1879), y al cual los hombres no estaban acostumbrados⁸³.

Otros males que comenzaron a infectar a las tropas fue el paludismo, el cual lo comenzaron a sufrir cuando llegaron a zonas del Perú que estaban infectadas⁸⁴. La escarlatina fue otro mal que comenzó a propagarse dado a las nefastas condiciones higiénicas, que sirvieron como caldo de cultivo, para esta y para muchas otras enfermedades, teniendo los casos más graves de esta

⁸⁰ RODRIGUEZ, S (1986) *Op, cit.*, p.69.

⁸¹ Véase mucho más sobre el rol femenino durante la Guerra del Pacífico en: LARRAIN, Paz (2002) *La presencia de la mujer chilena en la Guerra del Pacífico*. Centro de estudios bicentenario. Santiago.

⁸² DONOSO, Carlos & COUYOUMDJIAN, Juan. *Op, cit.*, p. 244.

⁸³ RODRIGUEZ, S (1986) *Op, cit.*, p.69.

⁸⁴ *Ibid.*, p. 69.

enfermedad en el patio del hospital de campaña de Antofagasta, rechazando muchos individuos que no pudieron ser atendidos por la escasez de espacio⁸⁵.

Para mediados de 1879 la población de Antofagasta, que previo al conflicto tenía una población de aproximadamente nueve mil habitantes paso a tener más de veinte mil, esta cifra más las deficientes condiciones sanitarias fueron evidentemente una muy mala combinación que comenzó a gestar grandes problemas sanitarios.

La alimentación de la tropa igualmente es un tema de gran relevancia es ahí de donde las tropas sacaran la energía para poder realizar las distintas campañas, sin embargo y pese a que el gobierno sabía de esto, no siempre fue así. Si analizamos la transición que vivieron estos hombres que, acostumbrados a su vida cotidiana, pasaron a integrar parte del ejército, fue el cambio de hábito alimenticio uno de los que tuvo un efecto muy fuerte sobre ellos a inicios del conflicto, Ibarra expone:

El inicio de las hostilidades en febrero de 1879 sorprendió al ejército chileno sin la organización de un sistema de intendencia que permitiera una correcta distribución de los alimentos a las tropas. Tampoco contaba con la definición de cuál sería el tipo y cantidad de las raciones que recibirían los soldados que harían la expedición al Perú y Bolivia. En efecto, en términos logísticos, tanto la ocupación de Antofagasta (febrero de 1879) como la ocupación de Tarapacá (noviembre de 1879) se realizaron a base de la improvisación⁸⁶.

En efecto no encontramos con una situación de desorganización en materia alimenticia, no tan solo en la proporción y producción de alimentos⁸⁷, o su cantidad, si no, que también en el sistema logístico, que era totalmente ineficiente llegando con los alimentos en mal estado, por lo tanto, eran consumidos en estado de descomposición por los soldados lo que provocó que los hombres se enfermaran de disentería e indigestión⁸⁸.

Un veterano de la guerra recordara tiempo después que, durante su estadía en Antofagasta, un plato de lujo era el que jocosamente llamaban banquete a lo pobre, consistente en un poco de agua, sal, bastante ají y cebolla picada sopeada con pan Di cho sea de paso, la ordenanza militar prohibía, bajo castigo severo quejarse de la calidad de la comida⁸⁹.

⁸⁵ DONOSO, Carlos & COUYOUMDJIAN, Juan. *Op. cit.*, p. 254.

⁸⁶ IBARRA, P., *Et. Al.* (2018). La ingesta de alimentos ... *Op. cit.*, p. 78.

⁸⁷ Para el desarrollo de esas tareas se utilizó personal civil y se contrató proveedores particulares, los que, en algunos casos, prestaron un servicio deficiente.

⁸⁸ DONOSO, Carlos & COUYOUMDJIAN, Juan. *Op. cit.*, p. 254.

⁸⁹ *Ibid.*, p. 249.

Mientras más al interior del territorio peruano (Tarapacá, Moquegua, al sur de Lima) y en especial durante la incursión a la Sierra (1881-1883), la entrega de los suministros se hizo más difícil y las tropas continuaron sufriendo distintos grados de escasez de provisiones, agravando así los distintos problemas de alimentación y de enfermedades relacionadas a ella. Sin embargo, peor que el hambre era la sed, que atacaba fuertemente a los soldados bajo el ardiente sol.

Cuando hablamos de aquellos problemas que afectaron a los soldados durante la guerra debemos preocuparnos de los más pequeños detalles que en efecto se transformarían en un gran problema estando en las campañas, por este hecho es importante identificar primeramente elementos tales como los objetos personales que se le entregaban al soldado al momento de partir a la guerra. De esta forma podemos exponer que cada soldado era provisto de un rifle completo, mochila y morral, tela de colchón, una frazada, dos trajes completos de paño, quepis lacre con visera y ribetes negros, una chaqueta hasta la cintura de color azul negro, un pantalón pardo o un color semejante, dos pares de botas y dos camisas. Además, llevaba una caramayola con su depósito para líquidos, un plato y una cuchara⁹⁰. Estos eran los elementos con los que normalmente marchaban las tropas chilenas por el abrazador desierto y por aquellas tierras enemigas que tan ajenas les eran, de donde bebían aguas de pozos donde solo los animales no hacían repugnancia de ella⁹¹. En relación con las constantes y cansadoras marchas por aquellos áridos suelos podemos decir que: con aquellas botas (muchas veces de muy mala confección) sumado a que no les permitía utilizarlas con medias, comenzaron a presentarse graves infecciones de pie que afectaban a la tropa⁹².

Durante la campaña de Tacna y Arica nuevamente quedo de manifiesto las precarias e insuficientes condiciones sanitarias para atender de la manera más mínimamente aceptable a los soldados, evidenciado en cosas tales como camas sin colchón, donde enfermos debían de tenderse en el suelo e incluso mesclar heridos en batalla con aquellos enfermos de virus e infecciones transmisibles como: tisis, pulmonía y tercianas, las que infectaban a los heridos y terminaban con su vida antes que sus propias heridas⁹³.

⁹⁰ DONOSO, Carlos & COUYOUMDJIAN, Juan. *Op. cit.*, p. 245.

⁹¹ RODRIGUEZ, S (1986) *Op. cit.*, p. 27.

⁹² DONOSO, Carlos & COUYOUMDJIAN, Juan. *Op. cit.*, p. 254.

⁹³ *Ibid.*, p. 255.

El 9 de mayo de 1879 se promulgo el Plan General del Servicio Sanitario en Campaña que contemplaba dos cirujanos para cada regimiento, un servicio de ambulancias y hospitales en la retaguardia. El peso de la realidad se dejó caer cuando el doctor Nicanor Rojas (profesor de la clínica quirúrgica de la Universidad de Chile, que llegó a Antofagasta en el primer contingente medico) le hacía saber al jefe del estado mayor, que en la botica no había ningún elemento ni remedio con el cual realizar alguna receta. Estas circunstancias provocaban que los heridos debían de esperar para ser transportados al Valparaíso, muchos de ellos dado la gravedad de las infecciones morían en la espera o en el transporte para llegar al puerto de Valparaíso, y aun así, muchos de los que llegaron a esta ciudad llegaban demasiado tarde cuando las infecciones ya no podían ser tratadas, este hecho lo podemos evidenciar con lo ocurrido después del desembarco de Pisagua donde muchos de los heridos murieron por falta de elementos y/o de atención médica, algunos lograron salvar sus vidas llegando por sus propios medios hasta Pisagua donde había un hospital de campaña improvisado⁹⁴. Aproximadamente para el desembarco para la toma de Lima es cuando por fin los soldados comenzaron a portar una bolsa con algunos elementos que le permitirían ser utilizados como botiquín de primeros auxilios, que contenían: una venda, un trozo de lienzo de un metro cuadrado y un paquete de hilas o percloruro de hierro, una tira de tela emplástica y dos alfileres de gancho; lo necesario para realizar una curación de urgencia, sin embargo al cabo de unos meses era muy raro ver que algún soldado aun tuviera ese contenido, más bien, la bolsa era utilizada para portar artículos personales o como bolsa tabaquera⁹⁵.

Pese a todo lo anteriormente descrito, podemos decir que las ambulancias para este entonces sufrieron una mejora los cirujanos ya disponían de ciertos elementos que daría un mejor pasar a los enfermos y heridos como por ejemplo: cloroformo, opio, morfina, yodo y aparatos prácticos para fracturas, pero su instrumental finalmente seguía siendo pobre e ir al hospital (para los soldados) era sinónimo de muerte, y la situación prácticamente permaneció de esta forma hasta el término del conflicto⁹⁶.

Otro problema al cual no se le puede dejar de lado es el del alcoholismo, el cual era importante en la época, primeramente, por que afectaba la disciplina militar y, además presentaba el gran dilema de que muchos de los que eran inteligentes y ágiles soldados (cuando estaban

⁹⁴ *Ibid.*, p. 255.

⁹⁵ *Ibid.*, p. 255.

⁹⁶ *Ibid.*, p. 255.

sobrios), la bebida se encargaba de transformarlos en atontados e idiotizados seres, provocando enfrentamientos dentro de las mismas tropas chilenas y entre camaradas que solían ser por motivos menores⁹⁷.

El alcohol de mala calidad, principalmente aguardientes de grano, caña, e incluso de madera, ocasionó una epidemia de tifus que hizo estragos en todas las guarniciones, especialmente en Huancayo. Sobre 1 .500 a 1 .600 individuos acantonados en esa ciudad, se registraron más de 200 muertes causadas por el flagelo, incluidos cuatro médicos cirujanos de las ambulancias. Los hospitales y las ambulancias estaban atestados de soldados enfermos, con la merma consiguiente en el número de combatientes⁹⁸

Debido a estas complicaciones el coronel Estanislao del Canto el 8 de enero de 1882 declaró prohibición absoluta de venta de licores a la tropa de la división, las sanciones para el consumidor se resumían en multas dictadas por el tribunal militar y en cuanto al vendedor se le requisarían todos aquellos líquidos alcohólicos en su poder, sin embargo, pese a la prohibición, las enfermedades que derivaba de este mal: como la viruela, la disentería y la diarrea se esparcían estrepitosamente

Otros males que presentaron los hombres en suelo ajeno eran los males relacionados a la altura, ejemplo de ello: el “Soroche” o “Apunamiento”, el cual es descrito como una presión en el pecho acompañado de un cansancio y un ardor en la nariz (similar a que te restrieguen ají en las fosas nasales). Otro mal que encontraron las tropas en el norte peruano fue la fiebre amarilla, que afecto a muchos soldados “sólo durante octubre de 1882 fallecieron en Trujillo y Chiclayo 419 hombres, entre tropa y oficiales⁹⁹” llegando a ser tan crítica la situación que se solicitó la retirada de esas zonas tan enfermas por el jefe político y militar de Libertad y Lambayeque.

Las tropas chilenas sufrían de diversas enfermedades y males en un territorio totalmente inhóspito para ellos, tal era el grado de desgracias que afectaban a las tropas que incluso sufrieron de extraños males como: una plaga de insectos al cual se le denominaba “piques”, que lograba ingresar a su calzado y buscaba refugio entre la uña y la carne del pie del soldado solo para depositar en aquel lugar una bolsa con gran cantidad de larvas que se alimentarían del dedo del desdichado anfitrión. Es preciso aclarar que, si existía solución para este mal, el cual era con una navaja ingresar a la zona afectada, escarbar y extraer con cuidado tanto el pique como la bolsa de

⁹⁷ *Ibid.*, p. 246.

⁹⁸ *Ibid.*, p. 263.

⁹⁹ *Ibid.*, p. 263.

larvas sin romperla, para después taponear la herida con ceniza y tabaco a medio quemar. Y también debemos hacer la mención a la gran cantidad de soldados que comenzaron a ver su vista afectada y que en muchos casos llegó a dejarlos totalmente ciegos¹⁰⁰.

2.2. El Estado chileno, medidas y acciones tomadas para los veteranos chilenos.

Dado a las diversas dificultades que comenzaron a sortear los soldados chilenos desde los inicios del conflicto, no es de sorprender que se comenzaran a producir licenciamientos por males como: ceguera, infecciones, enfermedades, amputaciones, problemas metales, etc. Estos hombres, que fueron licenciados del ejército y que poco a poco comenzaron a regresar a sus vidas de civiles fueron los primeros en evidenciar que: si bien el estado cometió múltiples errores y negligencias en las zonas de combate con sus soldados, este reaccionaría de la misma forma o peor con aquellos hombres que regresaban del conflicto con el título de veteranos.

En este subcapítulo trataremos de abordar aquellas acciones y políticas implementadas por el gobierno para recibir a los veteranos de la Guerra del Pacífico que regresaban durante el conflicto y a fines de él, en este sentido las palabras de Arriagada hacen eco en nuestra investigación y las utilizaremos a método de introducción:

Reconocimientos no faltaron. Las condecoraciones, los homenajes públicos y ciertos beneficios para desenvolverse en la sociedad fueron efectivamente entregados. Pero en cuanto a compensaciones o gratificaciones de guerra, la realidad fue más bien triste. Si bien hubo muchos que tuvieron pensiones de guerra, estas tuvieron un monto muy precario que escasamente permitía a estas personas y a sus familias sobrevivir con muchas dificultades. A eso se agregó, que esas pensiones fueron fijas, por lo cual, con el pasar del tiempo, esos veteranos y sus familias fueron perdiendo poder adquisitivo¹⁰¹

Debido a estos licenciamientos tempranos es que se formuló la primera ley de recompensas para los veteranos, a través de una iniciativa legal impulsada por el diputado Eulogio Allendes, la cual recibió el nombre de: Ley de Recompensas por la Campaña Contra Perú y Bolivia,

¹⁰⁰ *Ibid.*, p. 263.

¹⁰¹ ARRIAGADA, Eduardo (2019). *Op. cit.*, p. 4.

Promulgada el 22 diciembre del año 1881¹⁰². Casanova quien realiza un análisis de esta ley en su trabajo “Marcas de guerra” expone:

La Ley de Recompensas Militares de 1881 tipificó el grado de inhabilidad según criterios médicos, concediendo pensiones vitalicias ponderadas desde el sistema salarial vigente para las Fuerzas Armadas. Además, procuró rehabilitar a los mutilados mediante la concesión de prótesis ortopédicas, integrando a los beneficiados en el Cuerpo de Inválidos, repartición militar encargada del pago de las pensiones¹⁰³.

En efecto, si prestamos atención a las palabras de Casanova, notaremos que la ley tipifico el grado de inhabilidad, esto hace referencia al grado de invalides de los hombres, pues esta ley nació con el propósito de recompensar solo a aquellos hombres que fueron considerados inválidos de la guerra excluyendo al resto hasta el final del conflicto dado a que se desconocía en qué estado quedarían las arcas fiscales para entender este elemento Méndez explica:

(...) uno de los puntos más relevantes fue a quiénes se les debían otorgar recompensas, si a todos los que participaron o a los que sufrieron algún grado de invalidez a causa de las acciones, pero cuando dicha ley se promulgó, sólo consideró a los inválidos, ya que al parecer primó la opinión del diputado Augusto Matte, quien sostuvo: "Otorgarle un sueldo a un sano y sin hacer nada, sin duda, fomenta la ociosidad"¹⁰⁴

Las opiniones de los diputados Matte y Tocornal (este último opinó sobre los altos costos de compensar a todos los veteranos antes de saber cómo terminarían las arcas fiscales al término del conflicto) sin duda marcaron la ley de recompensas, dado a que se excluyó a todo hombre que no tuviera “invalides”, y de paso, abrirían un nuevo debate respecto a que se entendía realmente por “invalides”.

En efecto la ley contemplaba que los inválidos, viudas e hijos huérfanos recibieran la pensión, sin embargo, aquellos hombres aparentemente sanos solo se les reconoció pagándoles tres sueldos correspondientes a su ultimo grado al momento de licenciarse. Por otro lado, la ley entendía por invalido a todos aquellos hombres que perdieron una parte anatómica, lesión o merma de sus órganos o de sus funciones afectados durante la batalla o como accidentes en cumplimiento

¹⁰² MENDEZ, Carlos. (2004). *Héroes del silencio... Op, cit.*, p. 56.

¹⁰³ CASANOVA, Felipe (2019). *Marcas de guerra... Op, cit.*, p.14.

¹⁰⁴ MENDEZ, Carlos. (2004). *Héroes del silencio... Op, cit.*, p. 57.

del deber¹⁰⁵. Sin embargo, es preciso (para entender de una forma más) clara exponer dos artículos muy relevantes dentro de esta ley, El artículo 6 y el artículo 7 los cuales expresan:

Artículo 6

“La invalidez absoluta dará derecho a una pensión vitalicia equivalente al sueldo íntegro del empleo o clase que tenga el agraciado en el Ejército o Armada en la fecha de la promulgación de la presente ley. Se considerará como absoluta la invalidez que incapacitare para continuar sirviendo en el Ejército o Armada i para ganar la subsistencia en ocupaciones privadas¹⁰⁶”

Artículo 7

“La invalidez relativa dará derecho a una pensión vitalicia equivalente a las dos terceras partes del sueldo que tenga el agraciado en la fecha de la promulgación de la presente ley. Se considerará como relativa la invalidez que incapacitare para continuar en el servicio del Ejército o Armada, pero que permita al individuo ganar en parte la subsistencia en ocupaciones privadas¹⁰⁷”

De esta forma nos encontramos con que la ley tiene dos conceptos clave que (dentro del área de los inválidos) determinaran quienes son o no merecedores de la entrega de este beneficio, por un lado, aquellos que poseen la invalidez absoluta serán entendidos como: “todos aquellos que estaban incapacitados para cumplir cualquier labor, es decir, no estaban aptos para ningún tipo de trabajo¹⁰⁸”. En cambio, aquellos que poseían un grado de invalidez “relativa” hacen referencia a aquellos hombres que igualmente teniendo un tipo de invalidez podían desarrollar algún tipo de trabajo. Sin embargo, cabe señalar que, en el caso de los muertos en acciones de guerra estaba mucho más definido quienes serían los “beneficiados” en este sentido Méndez expone:

(...) su viuda e hijos legítimos tendrían derecho a la mitad del sueldo. La madre viuda de un muerto en la guerra, o a consecuencia de ella, que no hubiese dejado familia propia, tendría derecho a una cuarta parte del ingreso de su deudo, al igual que la madre viuda de muertos en guerra que no hubieren dejado viuda ni hijos ilegítimos. Los hijos naturales de los combatientes muertos en acción de guerra y que no hubieren dejado viuda, hijos o madre viuda legítimos, tendrían derecho a una pensión equivalente a una tercera parte de su sueldo. Las viudas e hijos legítimos percibirían tres meses de sueldo, sin perjuicio del pago de montepío¹⁰⁹.

¹⁰⁵ CASANOVA, Felipe (2019). *Marcas de guerra...* *Op, cit.*, pp.17-18.

¹⁰⁶ *Ibid.*, p .18

¹⁰⁷ *Ibid.*, p. 18

¹⁰⁸ MENDEZ, Carlos. (2004). *Héroes del silencio...* *Op, cit.*, p. 57.

¹⁰⁹ DONOSO, Carlos & COUYOUMDJIAN, Juan. *Op, cit.*, p. 267.

Para la aplicación de esta ley se debió crear una oficina gubernamental dedicada a la aplicación de la ley, esta oficina recibió el nombre de la Oficina de Tramitación¹¹⁰ (OT) y su fin era orientar y ayudar a aquellos quienes eran beneficiarios a obtener el beneficio. En 1891 antes de la guerra civil la OT aún seguía trabajando y emitiendo certificados, ¿la razón de tan lenta tramitación? La lejanía de la oficina respecto a los beneficiarios (muchos chocaron con la idea de conferir un pase ferroviario gratuito a los ex soldados para ir a la capital, único lugar donde se podía realizar y gestionar la solicitud de su beneficio), el desconocimiento del fallecimiento del familiar, o por mera ignorancia no pudieron presentar su solicitud dentro del tiempo establecido, otro elemento que retrasaba el trámite era el lento recuperar de los heridos, los cuales se encontraban en recuperación en sus casas o en hospitales¹¹¹.

Claramente era un trámite tremendamente engorroso lleno de burocracias y pasos que para personas civiles de la época eran realmente complejos y de difícil acceso. Entre las gestiones a realizar para solicitar y comenzar el trámite estaban: “el aval de testigos, el respaldo de informes de oficiales superiores y el peritaje de comisiones médicas. Las conocidas colecciones fotográficas de licenciados exponiendo sus mutilaciones derivan, precisamente, del cumplimiento de uno de los requerimientos exigidos¹¹²”

Como era de esperar la situación de ambigüedad que generaba la denominación de “invalides absoluta” e “invalides relativa” resulto tema de gran cuestionamiento dado a que no se podía establecer con total certeza y claridad que persona pertenecía a que grupo, por lo tanto, esta situación llevaría a que, tiempo más tarde, se detallara con mayor precisión el estado de los inválidos ampliando las categorías conocidas a cuatro, de manera que fuera mucho más efectiva e “inclusiva¹¹³”.

Cuando hablamos de la Ley de Recompensas de 1881 no podemos dejar de observar uno de los elementos más atractivos que esta proponía en el Artículo 9, esto es, que, a aparte de entregar una compensación económica a los afectados, mostro un grado de preocupación por tratar de

¹¹⁰ La oficina de tramitación (OT) creada el 30 de marzo de 1882, funcionando desde las 11 del día hasta las 4 de la tarde, trabajando en sus dependencias diez miembros del Ejército y la Comisión de Cirujanos, que recibía interesados durante dos horas al día. Bajo el mando del coronel Francisco Barceló, se mantuvo en funcionamiento por varios años.

¹¹¹ CASANOVA, Felipe (2019). *Marcas de guerra...* *Op, cit.*, p. 19.

¹¹² DONOSO, Carlos (2018). *Estado, elites y veteranos...* *Op, cit.*, p. 292.

¹¹³ MENDEZ, Carlos. (2004). *Héroes del silencio...* *Op, cit.*, p. 59.

solapar los daños físicos producidos por la guerra a través de prótesis (aparatos ortopédicos) para compensar la falta de la extremidad perdida¹¹⁴.

Para obtener los beneficios de esta ley los inválidos debían de presentarse ante una comisión médica que evaluaría su tipo de invalidez y cuál era el tipo de prótesis que se requería. A cargo de la producción de los aparatos ortopédicos estuvo el ortopedista A. Baudon¹¹⁵ el cual decidió llevar un libro el cual titulaba: “Aparatos Ortopédicos y Miembros artificiales” para así llevar un registro y realizar diversas anotaciones sobre aquellos que requerían de algún tipo de prótesis, anotando datos tales como: el nombre del inválido, el regimiento al que pertenecía, su edad, su estado civil, el nivel de alfabetismo, el miembro mutilado o carente de funcionamiento, sitio de amputación (si lo hubiera), resección o desarticulación del miembro, las medidas para la construcción del aparato o prótesis, la clase y calidad del aparato y finalmente el informe de los cirujanos¹¹⁶

Sin embargo y pese a los datos tomados en el libro “aparatos ortopédicos y miembros artificiales” era insuficiente la información para realizar prótesis a la medida de cada uno de los individuos ya que se requería de valores mucho más exactos para que estos aparatos pudieran prestar la utilidad para la que fueron confeccionados, la solución a esto fue fotografías, crear un álbum con la fotografía¹¹⁷ de cada uno de los individuos para así poder tener mucho más clara la idea de confección, de este modo se crea el “Álbum de Inválidos de la Guerra del Pacífico” donde los hombres posaron frente a la cámara para demostrar cuales eran sus causas de invalidez. Pero pese a todo lo anteriormente nombrado Baudon y el estado chileno terminaron con el contrato, principalmente por que el ortopedista no realizó la certificación de sus prótesis, que aparentemente resultaron ser de mala calidad dado que algunos veteranos a los cuales entregó sus prótesis sin autorización reclamaron por la mala calidad de sus prótesis, las cuales presentaban daños con tan solo unos cuantos meses de uso. Cuando esto paso no se sabe con exactitud quien remplazo al ortopedista, pero muy posiblemente el trabajo de este quedara estancado y con ello la entrega de aparatos ortopédicos cesaría¹¹⁸.

¹¹⁴ CASANOVA, Felipe (2012). En el cuerpo, cicatrices... *Op, cit.*, p.133.

¹¹⁵ El gobierno firmó el contrato con el ortopedista A. Baudon el 6 de diciembre de 1882 transformándose en el especialista a cargo de la producción de aparatos ortopédicos para los Veteranos chilenos de la Guerra del Pacífico

¹¹⁶ CASANOVA, Felipe (2012). En el cuerpo, cicatrices... *Op, cit.*, p. 134.

¹¹⁷ Díaz & Spencer, Leblanc & Adaro y Guillermo Perez Faut fueron los encargados de realizar las fotografías para el “Álbum de Inválidos de la Guerra del Pacífico”.

¹¹⁸ CASANOVA, Felipe (2012). En el cuerpo, cicatrices... *Op, cit.*, p. 135.

La OT fue una oficina que presentó tantos pasos dificultosos para aquellos hombres que se presentaban ante ella esperando el beneficio del gobierno, siendo una realidad que muchos de los que ahí asistían eran rechazados. En relación con esto Casanova expone:

Desde su creación hasta el 5 de enero de 1885, la oficina había aprobado 2.264 expedientes de invalidez,¹⁵ los que aumentaron en 1886 a 2.623¹⁶ y a 2.721 en 1887.¹⁷ Pero estos números no reflejan la cantidad de expedientes que se recibían y eran rechazados por no cumplir las condiciones, ya que las publicaciones, en su mayoría, solo anotan las peticiones aceptadas. Para ejemplificar: entre el 10 de noviembre de 1888 y el 11 de enero de 1890 se recibieron 330 expedientes nuevos, de los cuales solo 98 fueron aceptados (14 por invalidez absoluta y 84 por relativa), mientras que 48 a esa fecha no se habían tramitado. El resto, 184, se habían rechazado.¹⁸ Este último número significa el 56 % del total, una cifra que puede explicar un posible desconocimiento sobre las condiciones mismas de la ley, aún tomando en cuenta que 70 de ellos eran solicitudes de oficiales¹⁹.

Por todas estas negligencias burocracias y mal servicio y un evidente desentendimiento con un gran porcentaje de veteranos que no pudieron o no cumplieron del todo con lo establecido para obtener el beneficio, e incluso aquellos que lo obtuvieron claramente manifestaron que los salarios para poco nada les servían, por lo que la ley fue nombrada de manera peyorativa como: “Ley de Miserias”, tanto por las exiguas pensiones (variables entre dos terceras partes del sueldo del grado hasta el pago íntegro) como por someter a los lisiados a un escrutinio considerado humillante e innecesario²⁰

Sin embargo, esta ley contemplaba (para los hijos de los veteranos o huérfanos) una serie de beneficios educacionales como, por ejemplo, las escuelas prácticas de enseñanza agrícola de Coquimbo, Valparaíso Aconcagua, Santiago, Colchagua, Nuble, Talca, Concepción y Bio-Bio. Además, una escuela práctica de minería en Atacama i otra en la provincia de Coquimbo, destinadas a dar asilo e instrucción gratuita a todos los hijos de los individuos del Ejército²¹.

Igualmente, en las provincias de: Coquimbo, Santiago, Talca y Concepción, se fundarán (y se mantendrán por el Estado) cuatro grandes escuelas, en las cuales se dará asilo e instrucción práctica correspondiente a su condición, a todas las hijas de los inválidos del Ejército o Armada que hubiesen fallecido en la campaña²².

¹¹⁹ *Ibid.*, p. 136.

¹²⁰ DONOSO, Carlos (2018). Estado, elites y veteranos... *Op. cit.*, p. 292.

¹²¹ MENDEZ, Carlos. (2004). *Héroes del silencio...* *Op. cit.*, p. 61.

¹²² *Ibid.*, p. 62.

El fracaso de esta ley, el notorio desinterés por parte del gobierno para dar soluciones y medidas concretas y tratar de manera digna a aquellos hombres que regresaban a su patria de una sacrificada campaña militar, con su cuerpo mutilado e inválidos, puede ser entendido como el punto de inicio de las grandes problemáticas que vivirían los excombatientes y, marcaría claramente el carácter de omisión de parte del estado para con las complejidades de los veteranos. En relación con esto Donoso y Couyoumdjian relatan cómo (poco a poco) los veteranos dado a la necesidad y sumergidos en precariedad, comenzaron a recurrir a penosas formas para subsistir como lo fue el mendigar y limosnear por la ciudad.

Las calles de las principales ciudades del país se poblaron de veteranos con vertidos en mendigos. En 1884, un visitante se sorprendía por la proliferación de lisiados en el centro de Santiago, recordando el siguiente diálogo: «Un día un soldado me pide limosna y como yo le ofreciese una moneda me dijo: ¿no podría darme dos? ¿Dónde encontraré trabajo? ¿Quién me querrá emplear ahora?, y él me mostraba una pierna de palo y un brazo derecho amputado¹²³

Otra organización que se dedicó a ayudar a los veteranos fue la Sociedad Nacional de Agricultura, entidad que fue relevante dentro de la Ley de Recompensas de 1881. Así, el 16 de agosto de 1885 se inauguró solemnemente la Escuela de la Quinta Normal de Agricultura¹²⁴.

El 22 de agosto de 1882, se aprobó una Ley que legislaba sobre los deudos del Combate de La Concepción la cual expresaba lo siguiente: "Las familias de oficiales, clases y soldados fallecidos en el combate de la Concepción, de 9 de julio 1882, quedan comprendidas en las disposiciones de la Ley del 22 de diciembre de 1881 y gozarán, respectivamente, el doble de las pensiones que asigna dicha Ley. Estas pensiones serán compatibles con cualesquiera otras de que disfrutaren las personas a que se refiere esta Ley"¹²⁵

Parafraseando a Méndez, el gran problema se encuentra para aquellos veteranos que en definitiva regresaron aparentemente sanos de la guerra, ya que la Ley de 1881 solo contemplaba a

¹²³ DONOSO, Carlos & COUYOUMDJIAN, Juan. *Op. cit.*, p. 267.

¹²⁴ La ceremonia estuvo encabezada por el presidente de la República, Domingo Santa María, quien en su discurso inaugural señaló: "Vindicar el nombre de la patria de una fea tilde con que se quería empañar su herosa fren te... -"El pago de Chile"- y he aquí por la ley he querido consagrar una educación especial, nada o poco habría sido preparar a los huérfanos con una enseñanza común, que, si útil, no les habilitaba de pronto para sacar partido y obtener provecho de ella... Antes de todo somos país agrícola y minero, y cuanta tienda a favorecer y desarrollar los conocimientos a este respecto contribuirá a aumentar la riqueza pública y a modificar favorablemente la condición social de nuestro pueblo". Véase MENDEZ, Carlos. (2004). *Héroes del silencio... Op. cit.*, p. 62.

¹²⁵ MENDEZ, Carlos. (2004). *Héroes del silencio... Op. cit.*, p. 62.

inválidos absolutos o relativos excluyendo a todos los demás bajo el supuesto de que podrían reintegrarse a sus antiguas vidas sin ninguna complejidad, por lo que, beneficiarlos con alguna compensación económica aun por más mínimo que fuera representaría un lastre para la sociedad y fomentaría la holgazanería. De esta manera la situación de los veteranos cada vez más crítica dio origen a una frase recordada hasta el día de hoy “El pago de Chile”, aquellos hombres que dieron al país millones en salitre mendigaban y morían de hambre¹²⁶.

En el año 1924 (40 años después del término de la guerra) se produjo un último esfuerzo por parte del gobierno para compensar de alguna forma a los hombres que participaron en el conflicto. La Ley no hacía distinción alguna, esta vez era efectiva para todo aquel que participo del conflicto. La iniciativa fue impulsada por el diputado Alejandro Rosselot, presentada en 1923 se comenzó a discutir en 1924 siendo aceptada el 6 de diciembre del 1924 entrando en vigor el 1 de enero del año 1925. Sin embargo, hay que destacar que esta compensación económica que incluía a todos los veteranos llego 40 años tarde por ello mismo el diputado Recabarren realizo un llamado de atención y exhortándolos a sentir vergüenza por no haber realizado esta gestión mucho antes ya que ahora era demasiado tarde y solo favorecería a un reducido número de veteranos que quedaban con vida, los cuales eran entre el 5 y 8 % de los movilizados¹²⁷.

¹²⁶ *Ibid.*, p. 71.

¹²⁷ *Ibid.*, p. 71.

Capítulo III: Veteranos de la Guerra del Pacífico, organización y problemáticas

Cuando hablamos de los veteranos de la Guerra del Pacífico no solo están insertos en este concepto los veteranos chilenos, en concreto, estamos integrando con este concepto a veteranos de Perú, Bolivia y de Chile, y para comprender aún más y de manera más completa la realidad de los veteranos chilenos, nos parece pertinente realizar un breve alcance a la realidad de aquellos hombres pertenecientes a las demás naciones participantes del conflicto, es por ello, que en este capítulo que se enfoca en captar las problemáticas de los veteranos Chilenos a nivel nacional y en la localidad de Concepción, comenzaremos hablando de la realidad de posguerra de nuestros vecinos con una breve reseña realizada principalmente con los estudios del Dr. Méndez quien se a dedicado a estudiar la realidad de los veteranos de las tres naciones que participaron de la Guerra del Pacífico.

3.1. Veteranos Bolivianos

En el caso de aquellos hombres que lucharon por Bolivia, parafraseando a Méndez, la situación fue distinta a la que podemos apreciar en comparación a Chile y Perú, dado a que la desmovilización masiva de las tropas de Bolivia se comienza con la “Derrota del Campo de la Alianza” por lo que la guerra solo continua con en el enfrentamiento entre tropas chilenas y peruanas. Y aunque su armamento y tecnología no estaba al nivel de los otros dos ejércitos, podemos decir que al proceder en gran medida (sus contingentes) de las etnias quechua y aymará suplían algunas de sus desventajas con su fiereza y con sus sorprendente estado físico y psicológico.¹²⁸

Sin embargo, el estado boliviano mostro una actitud deplorable con sus excombatientes, a un año de la Batalla de Tacna los excombatientes se reunían en diversos cuarteles y centros para celebrar aquel acontecimiento heroico comenzando a resonar un discurso del cual Méndez hace mención: “el discurso central, pregonaban que el Estado les había abandonado definitivamente,

¹²⁸MENDEZ, Carlos (2014) *Dolor y olvido: los ex combatientes bolivianos de la guerra del pacífico*, Centro de Estudios Bicentenario. p.36.

pues no les cancelaba sus sueldos e incluso, ni siquiera a los soldados activos”¹²⁹. Debido a estas deudas impagas, los excombatientes extendieron una solicitud al gobierno para que se les permitiera buscar su sustento en las calles, recibiendo una respuesta negativa por parte de las autoridades, por lo que ante la negativa a su demanda y por todas las deudas impagas que se les tenía, un grupo durante la celebración se amotino en un cuartel, alterando el orden del vecindario. El episodio tiene su fatal desenlace cuando a la madrugada del 8 de agosto, tras una rápida investigación, las autoridades tomaron como resolución el fusilamiento de 8 de los exsoldados que participaron del amotinamiento pero que, a su vez, habían participado de la Batalla de Tacna, el motivo de tal drástica solución fue que: sirviera de advertencia y de ejemplo para futuros amotinamientos.

(...) Al día siguiente los cuerpos fueron recogidos desde la plaza misma, y negados a sus viudas e hijos, quienes habían observado este escabroso espectáculo. Algunos vecinos, sumándose al dolor con profundo sentido humanitario, pidieron los cuerpos y les trasladaron al cementerio de San Bernardo. Previo a darles digna sepultura, comenzaron los rituales discursivos; en general se emplearon palabras de profundo sentido patriótico: “...¡Ved ahí el pago que la patria da a los que por ella se sacrifican!”¹³⁰.

Al igual que el estado chileno (con su proyecto de prótesis), Bolivia intentó mitigar, en alguna medida, con la desgracia de aquellos hombres inválidos que prestaron sus servicios a la patria, esto otorgándoles una pensión de manera mensual que les otorgara una existencia digna, para optar a ella solo bastaba con mostrar su defecto físico, sin embargo, el pago estaba limitado según el grado de invalidez del interesado en la pensión, el cual toda esta gestión la tramitaba en “la plaza”¹³¹.

En cuanto a los decretos y leyes que el estado boliviano comenzó a gestionar en relación con los veteranos podemos resaltar que, en sus inicios, no beneficiaban para nada a la tropa, más bien, debido a la frágil situación de orden político que atravesaba Bolivia estos representaban una amenaza y se buscó dispersarlos para que perdieran la fuerza que poseían juntos, esto último queda evidenciado en el decreto del 06 de julio de 1880¹³².

¹²⁹ *Ibid.*, p.37.

¹³⁰ *Ibid.*, pp. 36-39.

¹³¹ *Ibid.*, p. 40.

¹³² *Ibid.*, p. 65.

Si tenemos como personaje principal a los soldados de tropa, la primera ley que hace menciona a ellos beneficiándolos no solo a ellos, si no, igualmente a familiares fue la ley del 14 de abril de 1880 que expone:

(...) se les cancelará (Bs. 1) Un Boliviano por día a todos los civiles y militares que fueron hechos prisioneros. Los heridos fuera de hospitales militares recibirán 40 centavos por día. Madres indigentes, viudas y huérfanos se les pagará un inmediato montepío. Los sueldos de los fallecidos sobre (Bs.150) ciento cincuenta bolivianos, dará derecho a la cuarta parte, el que pase de (Bs. 80) ochenta bolivianos, a la tercera parte y los menores a (Bs. 80) ochenta bolivianos, la mitad. Las viudas, huérfanos y madres pobres de un hombre de tropa recibirán 8 pesos mensuales¹³³

Sintetizando las ideas de Méndez en su texto “Dolor y olvido los ex combatientes bolivianos de la Guerra del Pacífico” gobierno boliviano en sus inicios tuvo una política en la que solo entregaba diplomas, medallas y premios económicos de manera específica, particular, sin embargo, dado a las demandas de los excombatientes cada vez más descontentos demandando y culpando a las autoridades por el olvido en el que se les estaba sepultando y por su condición miserable, comenzó, de manera paulatina, a otorgar beneficios a sus excombatientes. La actitud del estado era de indiferencia, otorgando fechas específicas para la reclamación de montepíos, prohibiendo cualquier reclamación fuera de estos plazos.

Durante el año 1885 se formaba la primera junta calificadoradora que comenzaría a evaluar y validar la “verdadera” participación de los veteranos bolivianos y otorgarles el beneficio económico que le correspondiese, sin embargo, la gran cantidad de solicitudes, sumado a una endeble condición económica nacional (década de los 90), llevo a que Bolivia se cuestionara los gastos producidos por las pensiones de los veteranos, así como la categorización de estos.

La demora en la cancelación de los beneficios a los veteranos fue un acontecimiento que se repitió en los tres países involucrados en la guerra, de manera constante, lo que trajo como consecuencia una situación compleja para los veteranos, que ellos percibieron como desamparo por parte de las autoridades, siendo obligados a sobrevivir con escuetos ingresos.

Estas complejidades vividas por los veteranos bolivianos al igual que las vividas por los veteranos de los otros dos países participantes del conflicto, resultaron en la conformación de círculos, organizaciones y agrupaciones de veteranos que fueron ganándose el respeto y el cariño

¹³³ *Ibid.*, p. 66.

de la comunidad que los rodeaba, admirándolos y presionando a las autoridades que les entregaran un local o centro para que estos hombres pudieran desarrollar sus reuniones. Sin embargo, si queremos enumerar las razones y/o fines de su composición Méndez los expresa de la siguiente manera:

-Por un fin patriótico: Mantener latente el espíritu de sus socios y con el ánimo popular. Mantener y estimular el espíritu militar. Cooperar a la acción de las autoridades en todo lo que tienda al respeto y cumplimiento de la Constitución y de las Leyes. Conservar en las mejores condiciones de cuidado y ornato el Mausoleo Social.

-Por un fin económico La fundación de cooperativas de consumos y de productos. La ayuda pecuniaria a los socios cesantes en su empleo o trabajo, buscándoles nuevas colocaciones.

-Por un fin social y cultural Por la integridad de todos los derechos y por el cumplimiento de todos los deberes cívicos de sus miembros. Practicar el socorro mutuo, no solo en cuanto a lo material, sino también en cuanto a lo intelectual y moral¹³⁴.

En el plano político podemos resaltar que la gran mayoría de los veteranos bolivianos tomaron algún carácter político debido a la tradición y organización caudillista que mantenían y en la que los líderes buscaban, luego del término de la guerra, adquirir algún grado de poder debido la complicada situación de estabilidad política boliviana.

En el aspecto educacional Bolivia adoptó medidas similares a las otras dos naciones, mostrando un interés por promover educación gratuita a los hijos de aquellos hombres que murieron en la guerra, sin embargo, la medida descartaba a aquellos jóvenes hijos de veteranos con vida, eh incluso, de lisiados.

El envejecimiento y deceso de los veteranos igualmente fue un tema a tratar en el gobierno boliviano, quien para aquellos quienes no disponían de los fondos necesarios para otorgar digna sepultura a sus familiares que participaron del conflicto, se confecciono diversos mausoleos para que las familias vulnerables dieran sepultura a sus familiares.

En materia laboral, el gobierno boliviano no presentó gran interés, dado a que, tal como expresamos anteriormente, muchos de los excombatientes decidieron enrolarse en caudillos para adquirir algún tipo de poder dentro del plano político por la fuerza, a su vez podemos resaltar la

¹³⁴ *Ibid.*, pp. 94-95.

propuesta del gobierno de que los exsoldados que componían círculos de veteranos e inválidos pudieran ejercer labores policiales otorgándoles una remuneración¹³⁵.

Pese a que en los tres países beligerantes se desarrollaron sociedades de veteranos con diversos fines (como mantener viva la memoria de aquellos hombres que participaron del conflicto y/o resaltar el patriotismo) podemos resaltar que en el caso boliviano fue donde menos se vivió este suceso, sin embargo, de los pocos círculos creados podemos destacar a la sociedad de: *Los veteranos de la Guerra del Pacífico* del departamento de Chuquisaca.

A modo de concluir con la visión de los veteranos bolivianos, es importante mencionar que al igual que estos hombres (excombatientes) comenzaron a vivir un proceso de desmovilización mucho más temprana que los de las dos naciones restantes (después de la Batalla del Campo de la Alianza), razón por la que sumada al poco interés por la conformación de círculos o sociedades de veteranos y el estudio de estos elementos de postguerra con tendencias más socioculturales, resultan en una grave falta de fuentes que limitan el estudio de estos hombres. Pese a lo anterior podemos decir que en Bolivia al igual que en Chile y Perú, se decretaron leyes de recompensa para los excombatientes, en este caso la que más resaltaremos es 7 de febrero de 1885 en donde se les otorgará una fracción de territorio a aquellos veteranos considerados “merecedores” y a su vez en proporción a su rango militar. Igualmente, en el área de la salud, se buscó enfrentar las dificultades otorgando albergues de veteranos en donde principalmente los inválidos podrían atenderse de manera gratuita, así como recibir una escueta pensión demostrando su condición de inválidos de manera anual.

Sin embargo pese a todas las dificultades y negligencias cometidas por el gobierno podemos determinar que los veteranos bolivianos tuvieron que soportar la dolorosa espera de sus pensiones así, como pasar rigurosas y burocráticas etapas que cuestionaban y ponían en tela de juicio su participación en la Guerra del Pacífico, por ello no todos eran considerados para los beneficios y los que eran rigurosamente seleccionados debían de estar demostrando periódicamente su condición de enfermedad o inválidos para conservar las ayudas gubernamentales.

¹³⁵ *Ibid.*, p. 10.

3.2. Veteranos de la Guerra del Pacífico peruanos

Los aspectos que distinguen la realidad de los veteranos peruanos se asemejan bastante a la de los países vecinos, el descontento, el abandono y la indiferencia con los hombres que retornaban de la guerra marcaron una cualidad en común entre los tres países involucrados. En el caso chileno estos hombres, se dispersaron por todo el país, sin embargo, en Perú la mayor parte de estos hombres (veteranos) se conglomeraron en Lima¹³⁶.

Una de las primeras sociedades peruanas fue constituida por la juventud limeña, liderados por el doctor Alfredo Leon fundaron la sociedad “*Liga peruana*”. En efecto estas sociedades tenían un gran sentimiento patriótico, otro ejemplo es Sociedad de amantes de la ilustración, fundada 5 años después y cuyo aporte fue el uso de publicidad para dar a conocer las actividades que realizaban¹³⁷.

Para 1888 surgió en Perú la idea de unificar las sociedades existentes (seis hasta ese entonces) en una sola con el nombre de la “Liga Peruana” o “L.P”, pero lamentablemente no dio los resultados esperados y se disolvió.

Bajo esta atmosfera, lo que se vivió con posterioridad al conflicto armado, dio pie a que en las diversas ciudades nacieran organizaciones conformadas completamente de veteranos del 79 o también mixtas incluyendo a personal civil. Como estas sociedades no eran reguladas por ningún organismo estatal, comenzaron a ser un foco de preocupación para el gobierno y para las fuerzas armadas, esto debido a las erogaciones que les permitían adquirir armamento bélico, ya que, las condiciones político-militares en Perú después del conflicto bélico con Chile quedaron muy resentidas.

El 2 de diciembre de 1937 el general Oscar Benavides Expidió el decreto supremo N° 387-A logrando conglomerar todos los organismos en uno solo de nombre: “*sociedad de fundadores de la independencia vencedores el 2 de mayo y defensores calificados de la patria*” buscando prestar auxilio con un aporte económico a aquellos veteranos que participaron en diversos conflictos, además, en caso de: fallecimiento, enfermedad eh incluso en la educación de sus hijos menores

¹³⁶ MENDEZ, Carlos (2009) *Desierto de esperanzas: de la gloria al abandono los veteranos chilenos y peruanos de la guerra 79*. Santiago: Centro de estudios bicentenarios. p. 182.

¹³⁷ *Ibid.*, p. 182.

El decreto también establecía los lineamientos para ingresar a esta sociedad, y a su vez, prohibía la creación de otros grupos patrióticos, por lo que comenzó a gestarse el nacimiento de pequeñas agrupaciones de excombatientes que actuaban aisladamente y con escasa vinculación corporativa entre ellas.

3.3. Veteranos de la Guerra del Pacífico en Chile organización y problemáticas

Como ya hemos visto con antelación, al término del conflicto muchos soldados chilenos comenzaron a retornar a sus hogares, otros se instalaron en las oficinas salitreras y algunos se radicaron en Perú, sin embargo, las problemáticas las comenzaron a vivir aquellos hombres que por diversos motivos no pudieron reintegrarse al mundo laboral, en especial por que no contaban con una profesión u oficio. Esto debido a que a diferencia de los inválidos o lisiados relativos los hombres sin empleo no recibían el pequeño aporte monetario estatal que, aunque muy precario, permitía la supervivencia y gastos básicos de aquellos hombres que ya no podían trabajar por su grado de invalidez¹³⁸.

De las demandas de los contingentes desmovilizados, podemos decir que comenzaron a adquirir protagonismos en los diarios y revistas de la época los cuales se transformaron en los portavoces de los círculos de veteranos eh hicieron suyas sus demandas. En este sentido Patricio Ibarra reconoce el rol que jugó el periodismo de la época en especial aquella de la prensa satírica, estas son sus palabras:

(...) incorporaron la problemática de los veteranos en el espacio de discusión de la esfera pública, cuestionando el actuar de las autoridades de gobierno y la política social respecto de los excombatientes. Esto comenzó a poco de la llegada de los primeros soldados licenciados durante la guerra y se mantuvo hasta años después de terminado el conflicto. La prensa de humor político también participó de las denuncias y solicitudes de veteranos y sus familias, incluyendo en sus ediciones artículos, versos y caricaturas donde señaló las penurias sufridas por los veteranos¹³⁹.

¹³⁸ MENDEZ, Carlos. (2004). *Héroes del silencio... Op, cit.*, pp. 30-31.

¹³⁹ IBARRA, Patricio (2013). *Veteranos y prensa satírica... Op, cit.*, p 61.

3.4. El abandono del estado “El pago de Chile”

Al retorno de los soldados una las de las mayores complejidades fue la reinserción al mundo laboral, en este sentido, podemos identificar que accedieron a empleos mal pagados, inestables o simplemente se tuvieron que enfrentar a largos periodos de cesantía que sumado a los atrasados pagos por los servicios militares prestados al estado evidencian una vez más la poca atención que prestaba el estado a sus veteranos. Esta situación de desesperación económica producida por los hombres que no tenían acceso a un trabajo y también por aquellos hombres inválidos en algún grado que con las exiguas pensiones estatales apenas sobrevivían, fueron la base de la creación de las sociedades mutualistas de los veteranos del 79¹⁴⁰.

La indignación poco a poco comenzó a hacerse notar dentro de los círculos de veteranos, creados precisamente para poder suplir con las necesidades de aquellos hombres que fueron desamparados por parte de un gobierno que se beneficiaría enormemente por su sacrificio, de esta forma podemos extraer de la investigación de Méndez un fragmento del pensamiento de uno de estos círculos expuestos a la prensa:

"Mui poco tiempo ha bastado para que la más fría de las realidades haya venido a demostrar nos que todo ese bello miraje no pasó de ser un prodigioso efecto de la óptica preparado para alucinar a nuestros valerosos "rotos", i por otra parte para acallar los legítimos arranques de indignación que nacen i se robustecen en presencia de las negras ingratitudes del gobierno"¹⁴¹

Aunque el gobierno comenzó a gestar rápidamente una ley de recompensas¹⁴² (1881) ésta realmente no estuvo a la altura para poder suplir las problemáticas de los veteranos, lo que finalmente comenzó a desembocar en que los hombres desmovilizados comenzaran a vagabundear y a limosnear para poder sobrevivir, ejemplo de esta situación es la que describe Carlos Donoso

(...) tras la firma de la paz, el gobierno recomendaba a las autoridades militares retener a los licenciados en el norte evitando, en lo posible, su llegada a los núcleos urbanos del centro del país, en especial a Santiago, donde a fines de 1881,

¹⁴⁰ *Ibid.*, p. 64.

¹⁴¹ MENDEZ, Carlos. (2004). *Héroes del silencio... Op. cit.*, pp. 30-31.

¹⁴² véase: CASANOVA, Felipe (2019). “Marcas de guerra. La Ley de Recompensas Militares y el surgimiento de la identidad entre los inválidos y veteranos de la Guerra del Pacífico, 1881-1905”. *HISTORIA*. Vol. I, N°52, pp. 11-48

se encontraban más de dos mil veteranos, en su mayoría viviendo en condiciones de mendicidad¹⁴³

Cuando hablamos que solo en Santiago (1881) hay más de dos mil veteranos en condición de mendicidad, evidentemente podemos observar un problema muy grande el que no está siendo tratado por las autoridades, esto a su vez comenzó a acarrear una serie de problemáticas sociales que al estar inmersos en un Chile en donde la “Cuestión social” estaba muy a flor de piel disparo elementos como la delincuencia:

Antiguos soldados formaron parte de las numerosas bandas de montoneros que proliferaron en la posguerra en los caminos rurales al sur de Santiago, territorio mapuche y región salitrera¹⁴. Entre 1884 y 1903, las causas criminales sancionadas por los tribunales del país aumentaron de 7.872 a 20.287. Mientras en 1879 el número de presos condenados en las cárceles de Santiago y Valparaíso sumaban, en conjunto, 1.174, en 1900 era de 7.169. Si bien la mayoría de los detenidos estaba por delitos menores, la cifra de homicidios registrados aumentó de 170 en 1878, a 650 en 1901¹⁴⁴

Como era evidente la ley de recompensas de 1881 representaba una mala broma para los veteranos y era una maraña burocrática que implicaba grandes esfuerzos por parte de los excombatientes para poder acceder al beneficio. Aunque más tarde 1882 se creó la Oficina de Tramitación con la finalidad de que este trámite fuera menos engorroso y asesorar de mejor manera a los veteranos, podemos decir que no cumplió con su propósito, resultando muy deficiente su servicio¹⁴⁵.

Otro problema era las dudas impagas por los servicios prestados en la guerra, lo que de manera clara analizado nos da rápidamente la respuesta de por qué los hombres recurrían a mendigar para su sobrevivencia, claro, si por un lado no tenían los medios ni el apoyo de parte de las autoridades para reinsertarse en la fuerza laboral, y por otro el estado mantenía con ellos deudas de meses, la situación obviamente llevo a los excombatientes a niveles extremos de desesperación y de descontento.

La crítica situación obviamente puso a muchos de los hombres de guerra en situaciones límite, tan desesperantes en algunos casos (por la complicada burocracia y pasos para acceder a

¹⁴³ DONOSO, Carlos (2018). “Estado, elites y veteranos de la Guerra del Pacífico”. *INTUS-LEGERE HISTORIA* Vol. 12, N° 2, p. 293.

¹⁴⁴ *Ibid.*, pp. 293-294.

¹⁴⁵ IBARRA, Patricio (2013). *Veteranos y prensa satírica... Op, cit.*, p. 69.

los beneficios, así como por las deudas impagas a los batallones y regimientos licenciados) que se llegó al suicidio, de este tema Ibarra nos expone que la prensa (que ya se había abanderado con las demandas y descontento de los veteranos) exponía estos casos que eran netamente producidos por la inoperancia y el abandono de parte de las autoridades para con sus exsoldados.

Un tópico especialmente importante para Allende, fueron las muertes y suicidios producidos entre excombatientes que no recibieron las compensaciones estipuladas en la ley. Las páginas de El Padre Cobos, consignaron el fallecimiento de un capitán de ejército antes que pudiera realizar los trámites necesarios para acogerse a los beneficios que le correspondían.²⁷ Así también, informó respecto del suicidio del teniente de Guardias Cívicas Roberto Pradel. Luego de presentar un panegírico respecto del oficial, Allende aseguró que se trataba de una víctima de la injusticia del gobierno, pues otros militares sin valor alguno consiguieron ascensos solo por ser “favoritos” de los mandamases del gobierno¹⁴⁶.

En relación con lo anterior debemos de entender que las complejidades sorteadas en un conflicto bélico no solo se traducen a heridas y secuelas físicas, también está demostrado que hay una serie de consecuencias emocionales y psicológicas que afectan a los involucrados y que en el caso de la Guerra del Pacífico no fueron debidamente abordadas, claro, estamos hablando de una época en la que aún no se realizaban los estudios correspondientes en relación a traumas psicológicos derivados de experiencias extremas como la guerra, como por ejemplo: trastornos de estrés postraumático (los cuales llegaron a ser mucho más conocidos y estudiados tras la segunda Guerra Mundial por los niveles extremos de violencia y la evolución en el equipo bélico que se resumió en millones de afectados mentalmente)¹⁴⁷

Estos elementos también son expuestos por Gonzales, quien en su estudio dedicado a los daños psicológicos sufridos por los veteranos reconoce y da a conocer relatos que hablan del suicidio como medio de escape al verse mutilado, pérdida de compañeros en la campaña, o por las atrocidades de la guerra (durante la campaña y luego del periodo de desmovilización, al ser veteranos) experiencias que marcaron la vida de los hombres y mujeres que participaron del conflicto bélico. Sin embargo, un elemento no menor es que estos elementos traen consigo el desarrollo de una identidad única, una “subcultura” que nace de la guerra y que se enraíza en todos aquellos que compartieron aquellas vivencias, lo que lleva posteriormente a la conformación de

¹⁴⁶ *Ibid.*, p.70.

¹⁴⁷ GONZALES, Cristian (2019) *Las consecuencias... Op, cit.*, p. 10.

agrupaciones que (aparte de tener carácter mutualista) tienen el fin de mantener vivo aquel sentimiento patriótico y heroico.

Para los hombres y también mujeres chilenas que estuvieron presentes y sobrevivieron a las campañas de la guerra, la experiencia fue única en sus vidas y los hizo distinguirse de quienes no compartieron sus vivencias. Esto permitió el desarrollo de profundos lazos entre ellos, los cuales escaparon a la condición social de cada uno tanto antes como tras la guerra, generándose de esta forma una comunidad emocional que compartía una visión respecto a esta y sus consecuencias¹⁴⁸

Algo interesante de tener en consideración es el discurso con el que las autoridades llamaron a enrolarse en el ejército, esto, apelando al patriotismo y apuntando la mira a las acciones heroicas de Prat o de los 77 héroes de la Concepción, con la finalidad de sumar hombres a las filas del ejército, sin embargo, no se les habló en ningún momento de recompensas más que sus propias acciones patrióticas y la lucha por su bandera (a pesar de ello los civiles que se enrolaron siempre pensaron que recibirían algún tipo de compensación económica, que finalmente nunca llegó). De lo anterior se puede decir que aquellos hombres que se sumaron a las filas del ejército sabían de los riesgos que ello implicaba, y que estaban ahí por su propia cuenta y responsabilidad, pero, en Chile igualmente se utilizó el reclutamiento forzado y se obligó a los hombres a combatir, por lo que tanto el ejército como el estado tenían una responsabilidad moral para con los veteranos y debieron de asumir un rol mucho más activo en la reinserción de estos en la fuerza laboral o retribuirles a través de compensaciones económicas más eficaces¹⁴⁹. En este aspecto Méndez expone:

"Los enganchadores en Constitución usaron perros para seguir a los campesinos que huían por los cerros, luego de morderlos los capturaban y reclutaban. En Santa Juana, próxima a Concepción, las autoridades enganchadoras llegaron con una banda de músicos que amenizaba la tarde con himnos y tonadas en medio de la plaza local, luego les ofrecían grandes cantidades de vino a "rotos" y allí, absolutamente ebrios, eran apresados y embarcados en ferrocarril a Valparaíso, luego por mar rumbo al norte. Otros convocados fueron reos de las cárceles, pues se trataba de personas de contextura robusta y saludable, a quienes la autoridad les daba la opción de continuar su condena, o bien, la libertad, a cambio de concurrir a la guerra"¹⁵⁰

¹⁴⁸ *Ibid.*, p. 16.

¹⁴⁹ MENDEZ, Carlos. (2004). *Héroes del silencio... Op. cit.*, pp. 32-33.

¹⁵⁰ *Ibid.*, p. 34.

3.5. Sociedades Mutualistas Las organizaciones de excombatientes chilenos

Las diversas problemáticas que enfrentaron los veteranos al momento de su licenciamiento, sumado a que en ellos comienza a gestarse una necesidad de agrupación con sus pares, para compartir y mantener vivas sus gestas heroicas y patrióticas ante la sociedad, así como, la necesidad de ayuda mutua y como una forma más efectiva de ejercer presión para obtener algún tipo de respuesta a sus demandas de parte de sus autoridades locales se resumió en la aparición de diversas sociedades o círculos integrados por ellos mismos, organizados de manera jerárquica militar. Estas comenzaron a surgir por todo el territorio nacional y tenían representación local y general, en donde muchas de ellas mantenían una interconexión para así compartir y realizar peticiones y demandas de manera más efectiva. Entre la amplia gama de las que encontramos a nivel nacional podemos destacar las siguientes:

3.5.1. Circulo de Veteranos del 79

La más repetitiva a nivel nacional, fundada en Santiago su finalidad estaba dirigida al bienestar económico de los veteranos, para asegurar su subsistencia, la de sus esposas eh, hijos. A su vez esta sociedad realizaba como actividad secundaria re-instrucción militare y conmemoraciones patrióticas a través de conferencias. Su primer presidente fue el coronel retirado Adolfo Silva Vergara y para su funcionamiento el Ejército les asignó una propiedad en la calle Carmen N° 339 de Santiago. Funcionó hasta mediados de 1969; ya que no quedaba, al menos en la capital, algún socio con vida¹⁵¹.

3.5.2. Sociedad de Militares, Civiles y Veteranos del 79

Esta sociedad se creó un 3 de abril de 1886 en el cuartel de policía de la ciudad de Copiapó, con la finalidad de obtener representatividad y ayudara a resolver sus problemas en especial de índole laboral. En un principio su nombre fue “Cuerpo de inválidos Copiapó, pero siete años más

¹⁵¹ *Ibid.*, p. 48.

tarde y por el decreto supremo N° 2.117 de 22 de noviembre de 1883, se les concede la personalidad jurídica y el año 1925 un 15 de febrero cambian su nombre a Sociedad de militares, civiles y veteranos del 79 según Méndez sus fines se traducen en tres: un fin patriótico, un fin económico y un fin social y cultural. En la actualidad esta sociedad aún sigue en funcionamiento, teniendo dos miembros, ambos descendientes de veteranos del 79¹⁵².

3.5.3. Veteranos del 79

Hubo diversas sociedades con este nombre, las cuales agrupaban a veteranos de sectores específicos en este caso, la primera de ellas fue fundada el 26 de mayo de 1896 obtuvo su personalidad jurídica un año más tarde por el Decreto Supremo N° 3242. Durante las festividades de su centenario esta cambió de nombre, pasando a llamarse "Sociedad de Socorros Mutuos y Veteranos del 79". Este tipo de sociedades expresaban en sus estatutos la finalidad de apoyo mutual y económico a sus miembros asistiéndolos dentro de sus posibilidades y alcances económicos¹⁵³.

En la actualidad aún se mantiene en pleno funcionamiento, y sus miembros aproximadamente alcanzan el número de 30 personas, sin embargo, ninguno de ellos es descendiente directo de algún veterano del 79 pero su finalidad es mantener vivas las heroicas hazañas de la Guerra del Pacífico.

3.5.4. Sociedad Defensores de Chile

Estas sociedades contenían como miembros a veteranos de la Guerra del Pacífico y de la Guerra Civil de 1891, su interés principal era otorgar bienestar social a sus miembros su sede está ubicada en la calle Juárez 769 de Santiago y funciono aproximadamente por 50 años.

¹⁵² *Ibid.*, pp. 50-51.

¹⁵³ *Ibid.*, p. 51.

3.5.5. Sociedad de Veteranos del 79 de Osorno

Fundada el 08 de octubre de 1905, su fecha de nacimiento coincide con la conmemoración del combate naval de Angamos. Méndez nos comenta sobre el día de su fundación:

La ceremonia incluyó la bendición de su nuevo estandarte, y una gran fiesta social que, además, involucró a las más altas autoridades de la ciudad y donde fue invitado el contralmirante y senador de la República, Juan José Latorre, junto a su esposa, para que fueran los padrinos del estandarte de la sociedad recién fundada¹⁵⁴.

La finalidad de esta sociedad al igual que la mayoría de estas es el prestar apoyo mutuo y sustento para sus miembros en materia económica. Su primer presidente fue Mateo Robles Burgos, veterano de marina quien defiende y habla de la importancia de la creación de los círculos de veteranos:

(...) para la protección mutua, que fomenta el ahorro, difunden la cultura, suavizan las pasiones i en cuyo fraternal regazo, la ancianidad desvalida que encuentra abrigo i reposo, la viudez desolada, dulce consuelo en sus dolores, i el huérfano abandonado, pan i amigos que sabrán conducirlo por el recto sendero del trabajo, del honor i la virtud¹⁵⁵

3.6. Batallón Cívico Movilizado Concepción

Si queremos hablar de los veteranos de Concepción, debemos dar obligatoriamente una mirada a una unidad militar que contiene a muchos (aunque no todos) de los hombres que representaron a la provincia en la guerra contra los enemigos del norte. El Batallón Cívico Movilizado Concepción que se forma con contingente de Concepción, Coronel, Yumbel, Los Ángeles, Puchacay, Peumo, Florida, Hualqui, Tome Lebu, Rene, Chiguayante, Santa Juana (entre otros). En total, entre 1880 a 1884 se enrolaron en sus filas 1417 hombres.

¹⁵⁴ *Ibid.*, p. 53.

¹⁵⁵ *Ibid.*, p. 53.

Su participación en la guerra comienza con su primera revista el 2 de enero de 1880, para en marzo ya estar en Pisagua siendo parte del ejército de la reserva¹⁵⁶.

Durante sus cuatro años de campaña formaron guarnición o campamento en: San Francisco, Iquique en 1880 para unirse al ejército expedicionario en la campaña de Lima, para posteriormente ser enviado a las ciudades de: Trujillo, Huamachuco, Chocope, Pascamayo, San Pedro, Santiago de Cao, Moche, San Pablo, Cajamarca, Angasmarca, Chiclayo. Regresa a Iquique en julio de 1884 y un mes después a su lugar de origen Concepción.

Las complejidades para entender más sobre este batallón radican en que los textos históricos contemporáneos al conflicto centraron su interés en la campaña de la sierra central, sin embargo, es preciso identificar y resaltar que este batallón adquiere mayor protagonismo en lo que respecta a la seguridad y mantención del orden de los territorios conquistados en el norte peruano.

Las batallas en las que participa esta unidad son: Chorrillos (13 de enero de 1881) siendo abatidos 5 soldados del batallón Concepción, Miraflores (15 de enero de 1881) perdiendo la vida 45 soldados del batallón durante el conflicto, San Pablo (15 de julio de 1882) con 10 víctimas para el batallón, Finalmente participa en la reconocida e histórica batalla de Huamachuco (10 de julio de 1883) donde se derrotan las tropas del general Andrés Avelino Cáceres.

Si analizamos la mortalidad del batallón al término del conflicto podríamos sintetizarlos en: 88 muertos por acciones de guerra (abatidos durante el conflicto), 188 por enfermedades, siendo la principal causante de esta cifra la fiebre amarilla. 2 asesinados.

El retorno del Batallón Cívico Movilizado Concepción a Concepción fue el 18 de agosto de 1884 recibéndolos con pequeños homenajes, un almuerzo y con muestras de cariño por parte de las autoridades y familiares de Concepción.

A modo de homenaje, es también preciso mencionar a Don Herminio Gonzales Burgos, reconocido militar por su participación en la Guerra del Pacífico a cargo del Batallón Cívico movilizado Concepción. Posteriormente destacó en su vida civil participando de la política, llegando a tener el cargo de intendente de Concepción. En la actualidad sus restos descansan en el Cementerio General en su propio mausoleo, el cual sufrió graves daños a raíz del terremoto del

¹⁵⁶ El ejército de reserva es el contingente que se queda ocupando los territorios ya ocupados por un ejército expedicionario, en este caso, el que participo de la campaña de Tarapacá.

2010. Actualmente es una pieza del patrimonio penquista y una parada obligatoria al visitar el Cementerio General de Concepción.

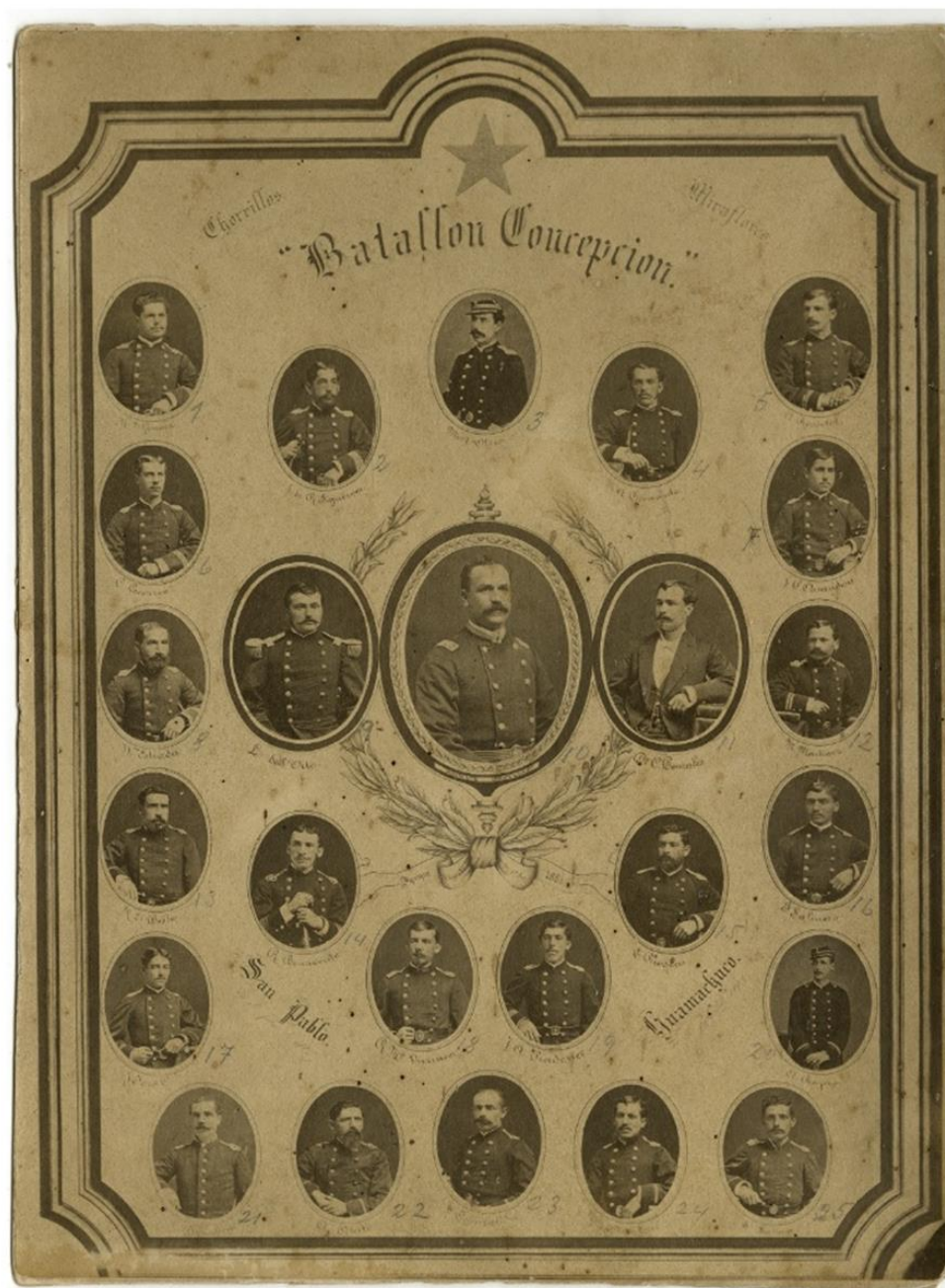


Imagen 1: Cuadro de honor del batallón Concepción. Archivo Histórico Concepción¹⁵⁷

¹⁵⁷ Fuente: Cuadro de Honor Batallón Cívico Movilizado de Concepción. Disponible en: <http://www.archivohistoricoconcepcion.cl/assets/galeria/Foto1.jpg>.

3.7. Batallón Cívico Movilizado Carampangue

Si bien podemos reconocer que el Batallón Cívico Movilizado Concepción es el representante más popular de la Provincia, debemos considerar a su vez la participación del Batallón Cívico Movilizado Carampangue disuelto en 1879 (prácticamente a inicios del conflicto bélico) pero reformado el 14 de octubre de 1880 con contingente de: Concepción, Coronel, Talcahuano, Hualqui, Nacimiento, Rere, Yumbel.

Este Batallón formo parte de la guarnición del ejército de la reserva, por lo que no tuvo oportunidad de participar en grades acciones de guerra, de ahí la poca popularidad, sin embargo, sus primeras acciones militares fueron en Limache, para luego ser trasladado a territorio ocupado de Tacna, Calana, Arica, Mollendo, Pachia, Pocollay, Alto de villa. Finalmente, su última expedición fue en la campaña de Arequipa.

Por el hecho de que prácticamente el Batallón Carampangue no tuvo enfrentamientos bélicos podemos resumir sus cifras de mortalidad en: 176 por enfermedad natural y un oficial asesinado lo que da un total de 177 muertos en la campaña.

3.8. Sociedad de Veteranos e Inválidos de la Guerra del Pacífico Concepción. Historia y problemáticas

En Concepción no fue diferente, sus diversos veteranos, hombres nacidos en esta ciudad o simplemente alojados aquí desde su licenciamiento, se comenzaron a organizar en una sociedad que los representara y que pudiera dar algún tipo de autoridad con la cual exigir sus demandas y derechos. Esta sociedad recibió el nombre de: “*Sociedad de Veteranos e Inválidos de la Guerra del Pacífico Concepción*” siendo fundada el 20 de noviembre de 1898 en la ciudad de Concepción y siendo su primer presidente el Sr. Nicanor Lillo¹⁵⁸ Subteniente del Batallón Concepción. En base a lo anterior el Dr. Carlos Méndez sintetiza a nivel general cual era el propósito de estas sociedades explicando:

¹⁵⁸ (AHC). Archivo Municipal de Concepción. Volumen 56, 1899-1900, foja. 423.

Buscan en su accionar una connotación pública que les permitiera obtener resultados en sus demandas económicas y laborales. Este accionar se sustentó en un discurso permanente patriótico y heroico manteniendo vivas las hazañas guerreras cumplidas por ellos durante la guerra¹⁵⁹

Esta sociedad al igual que las demás poseía una directiva para su organización y correcto funcionamiento, y en el presente caso los cargos que componían esta directiva eran los siguientes: (en el siguiente orden jerárquico)¹⁶⁰; Presidente, Vicepresidente, Secretario, Secretario y abanderado, Tesorero, Subtesorero y Directores. Todos los postulantes a estos cargos eran votados por los propios integrantes de la sociedad, y conservaban su puesto por el periodo de un año. Sin embargo, cabe destacar un elemento quizá heredado de la guerra y de su adoctrinamiento como hombres de armas, los cargos más elevados dentro de la sociedad eran también quienes poseían el mayor grado militar al momento de licenciarse¹⁶¹, quizá igualmente influya que estos solían ser quienes más educación poseían, y quienes estaban más capacitados para la labor burocrática que significaba mantener sociedades como estas.

Como ya lo abordamos citando las palabras del Dr. Carlos Méndez, estas sociedades tenían el fin de, a través de su discurso patriótico, poder obtener ayudas económicas y/o laborales que zanjaran o apaciguaran los problemas de sus miembros, en este aspecto, cabe resaltar el caso de la Sociedad de Veteranos e Inválidos de Concepción, quien a consecuencia de que el gobierno central no respondía ninguna de sus demandas, a través de cartas comenzaron a dirigir gran parte de sus demandas a las autoridades locales es decir: a la “Ilustre Municipalidad de Concepción”. Lamentablemente muchas veces estas demandas fueron ignoradas y postergadas por largos periodos de tiempo, en estas se solicitaban se solicitaban diversas peticiones tales como: un subsidio¹⁶² con el cual poder mantener un local que haría de escuela para los hijos de los veteranos socios, que a su vez servirá para la realización de las asambleas de la sociedad, ya que no contaban con lugar alguno donde presidir sus juntas.

La Sociedad de Veteranos buscó (estratégicamente) en todo momento estrechar sus lazos con la municipalidad, invitándola a diversas celebraciones con motivos conmemorativos y ceremoniales¹⁶³. Esto para dar un peso simbólico a sus eventos por la presencia de autoridades

¹⁵⁹ MENDEZ, C. (2004). *Héroes...*, *Op, cit.*, p. 48.

¹⁶⁰ *Ibid.* foja. 476.

¹⁶¹ MENDEZ, C. (2004). *Héroes...*, *Op, cit.*, p. 48.

¹⁶² (AHC). Archivo Municipal de Concepción. Volumen 60, 1900, fojas. 109, 215, 216.

¹⁶³ (AHC). Archivo Municipal de Concepción. Volumen 66, 1900, foja. 158.

municipales, así como para aprovechar estas instancias para poder charlar¹⁶⁴ (en una grata cena) sobre aquellos proyectos o peticiones que demandaban de la cooperación municipal. A su vez, podemos observar que la Ilustre Municipalidad solicita la presencia de los miembros de la Sociedad de Veteranos en actos públicos, en donde se les otorgaba el debido respeto y admiración social que estos merecían, al menos simbólicamente debido a sus heroicas hazañas.

La Sociedad de Veteranos de Concepción bajo la presidencia de Francisco Vergara (segundo presidente de la sociedad después de dos años seguidos de la presidencia de Nicanor Lillo al ser reelecto) comienza a expresar en un tono mucho más “realista” a la municipalidad y sus autoridades, que la situación de los veteranos en Concepción es pésima y que estos se encuentran en la mismísima miseria, aun siendo reconocidos como hijos beneméritos de la patria, con sus pechos adornados con medallas, que representaban su participación en trascendentales batallas de la guerra¹⁶⁵ pero, con pésimas recompensas por ello.

Por ello Francisco Vergara centrará una de sus primeras batallas (como presidente de la Sociedad de Veteranos e inválidos Concepción) en función de lograr obtener una propiedad en la cual poder asentarse de manera “decente”, y realizar sus actividades de manera digna, con ello lograr un ahorro muy importante (que se dirigiría al arriendo de locales para realizar sus reuniones). Lo anterior era de vital importancia considerando la mala condición económica de los miembros, que en su mayoría eran personal de tropa, y que algunos se encontraban cerca o en la miseria misma¹⁶⁶, sin ingresos, o con complejidades económicas muy severas.

La demanda de un local propio en el cual poder realizar sus reuniones y asambleas era una demanda inteligente y prioritaria para el buen desarrollo de esta sociedad. aun sin una respuesta realmente concreta de parte del Municipio, un 8 de noviembre de 1901, Francisco Vergara envía a la municipalidad el plano del “edificio” que pretendían construir en un terreno en Alameda¹⁶⁷ al lado del velódromo y la plaza, se desconoce si la Ilustre municipalidad entrego una respuesta escrita a tal petición, pero sabemos con certeza que fue rechazada o cuando menos no tomada en

¹⁶⁴ Algunas de sus ceremonias las celebraban en el “local de la sociedad” (arrendado), ubicado en Angol 37, o en su defecto comidas u ceremonias especiales también podían ser celebradas en las instalaciones del “Hotel de France Concepción” ubicado en calle del Comercio, frente a la Estación de los FF. CC. del Estado.

¹⁶⁵ Los hombres de Concepción principalmente destacaron por su participación en las batallas de Chorrillos, Miraflores y Huamachuco.

¹⁶⁶(AHC). Archivo Municipal de Concepción. Volumen 73, 1901, fojas. 126 y 127.

¹⁶⁷ La alameda es el conocido sector que hoy en día conocemos con el nombre de “Parque Ecuador”, esto debido a la ayuda brindada por Ecuador a nuestro país luego del terremoto de 1906 (el que causo gran destrucción desde Valparaíso al sur). En un acto de gratitud por esta acción la Ilustre Municipalidad decide cambiar el nombre de su principal paseo llamado Alameda vieja a Parque Ecuador.

consideración, ya que la casa de los veteranos (como veremos más adelante) será entregada a ellos, pero no es la obra que ellos tanto anhelaron ni la que estaba estipulada en sus planos.

Dada la precaria situación de los veteranos en vida, poco o nada les preocupaba a las autoridades proveer por iniciativa propia un lugar de descanso eterno para aquellos hombres que derramaron su sangre en el norte, y que entregaron al país una vitalidad y expectativas económicas sin precedentes. Concepción no estuvo exento de ello, para aquellos que apenas se podían costear su sobrevivencia era prácticamente imposible pagar por un “terreno santo” o de “descanso eterno”, en esta realidad la creación de mausoleos para veteranos fue una prioridad para las sociedades de veteranos del 79, y en Concepción esta lucha se comenzó a realizar desde el mandato del presidente de la Sociedad de Veteranos e Inválidos Concepción Juan Manuel Sandoval.

Juan Manuel Sandoval es el tercer presidente de la Sociedad de Veteranos e Inválidos de Concepción (luego de que sus dos predecesores repitieran sus mandatos). Fue él quien, tras reuniones efectuadas con sus veteranos asociados, el que efectuó las primeras gestiones para un proyecto gigantesco para aquel entonces, la creación de un mausoleo para los veteranos de la Guerra del Pacífico en Concepción¹⁶⁸.

Al momento de realizar la petición a la “Ilustre municipalidad” el 2 de septiembre de 1903 (petición que básicamente se resume en la solicitud de una ayuda económica para el proyecto anteriormente nombrado) la Sociedad de Veteranos e inválidos Concepción ya contaba con el terreno necesario en el Cementerio General de Concepción para la construcción de aquel lugar de “descanso eterno”, a su vez, en el mismo lugar, disponían de 3.000 ladrillos, con el plano del mausoleo y con 1.500 pesos en efectivo destinados a esta causa, reunidos con mucho esfuerzo a través de: algunos particulares, la junta de beneficencia y el esfuerzo pecuniario de los miembros de la sociedad¹⁶⁹. Sin embargo, el presupuesto de este proyecto era aproximadamente de unos 10.000 pesos por lo que se invitaba a la Ilustre Municipalidad a colaborar bajo su criterio con esta noble causa.

El “pago de Chile” se hizo presente una vez más, en relación con la petición pasada, la “Ilustre Municipalidad de Concepción” ignora la solicitud de apoyo económico para financiar el noble proyecto de un mausoleo para aquellos que lucharon por la patria entre los años 1879-1884. Aun así, quizá con la esperanza de remediar la situación y para que las autoridades municipales se

¹⁶⁸(AHC). Archivo Municipal de Concepción. Volumen 110, 1904, fojas. 274 y 175.

¹⁶⁹ *Ibid.*, foja. 175.

dignaran a colaborar, el día 27 de noviembre de 1903, se extiende a las autoridades pertinentes una cordial invitación a participar de la ceremonia de colocación de la primera piedra del mausoleo de Veteranos de Concepción, en donde el presidente de la comisión designada dará la bendición y colocación de la primera piedra¹⁷⁰.

Esta situación de solicitudes y peticiones sin respuesta por parte de la Municipalidad se siguió manteniendo por años, el 10 de marzo 1905 dado a que el tan apreciado proyecto se encontraba congelado por falta de fondos, la Sociedad de Veteranos e Inválidos de Concepción nuevamente se pronuncia ante las autoridades municipales aludiendo a la solicitud realizada el 2 de septiembre de 1903 (donde solicitaban un apoyo económico para el proyecto de un mausoleo de veteranos) y recalcando que no ha habido ningún tipo de respuesta a aquella petición, recalcándola nuevamente, y expresando que necesitan de su colaboración para llevar a término el tan apreciado y necesario proyecto. Además de aquello, se solicita a la Municipalidad (en caso de fallecimiento de algún veterano de la Guerra del Pacífico perteneciente a la presente sociedad) concederles gratuitamente, por conducto de la beneficencia, un carro mortuorio de primera clase, con el cual conducir a la última morada a tan gloriosos restos¹⁷¹.

Pese a que la Municipalidad de Concepción en reiteradas ocasiones hacia “oídos sordos” a las peticiones de los veteranos, estos últimos eran considerados por la sociedad civil como héroes (algo irónico para cómo se les pagaba) y eran considerados en muchas ceremonias de carácter público, situación que llenaba de orgullo y honor a los veteranos, con una nueva excusa para vestir sus viejos uniformes, desfilar y marchar bajo sus viejas enseñanzas militares que eran practicadas también en las juntas de veteranos con este mismo propósito. Es por ello por lo que la Municipalidad los invitaba¹⁷² a diversos actos, ejemplo de ello fue la inauguración de la plaza Condell, realizada el 28 de mayo de 1905 y a la cual fue invitada la Sociedad de Veteranos e inválidos de la Guerra del Pacífico Concepción.

¹⁷⁰ (AHC). Archivo Municipal de Concepción. Volumen 107, 1903-1904, fojas. 86 y 87.

¹⁷¹ (AHC). Archivo Municipal de Concepción. Volumen 14, 1887-1906, foja. 65.

¹⁷² (AHC). Archivo Municipal de Concepción. Volumen 130, 1905, foja.8.



**Imagen 2: Directorio de la Sociedad de Veteranos del 79' en su sede en el Parque Ecuador.
Archivo Histórico Concepción¹⁷³**

El año 1905 es un año muy interesante para la historia de los veteranos de Concepción, ya que, la conocida y única sociedad de veteranos de Concepción, llamada: “Sociedad de Veteranos e Inválidos de la Guerra del Pacífico”, pasa a llamarse: “Sociedad Guerreros del Pacífico y Defensores de Chile”, y aproximadamente cuatro meses más tarde un 26 de mayo se fundara la “Sociedad de Veteranos del 79¹⁷⁴” Concepción, siendo su primer presidente Emilio Rioseco, y obteniendo la personalidad jurídica el 30 de noviembre de 1905¹⁷⁵.

No se puede decir que fue la Guerra Civil de 1891 (como hecho en sí) lo que provocó esta división, ya que la creación de la primera sociedad de veteranos fue posterior a esta guerra

¹⁷³ Fuente: Directorio de la Sociedad de Veteranos del 79' en su sede en el Parque Ecuador. Disponible en: <http://www.archivohistoricoconcepcion.cl/assets/galeria/Foto3.jpg> .

¹⁷⁴(AHC). Archivo Municipal de Concepción. Volumen 119, 1905, foja.105.

¹⁷⁵El Sur, Concepción, 13 de diciembre de 1905, p. 4.

(hablando solo en el caso de Concepción), sin embargo, claramente (y esto es apreciado incluso en el nombre de las nuevas sociedades) se presenta una división por aquellos veteranos que participaron solo en la Guerra del Pacífico y los que los que participaron en esta y/o en la guerra civil¹⁷⁶. Lo cierto es, que aquella guerra enfrentó a los hombres que entre el 79 y 84 lucharon contra un enemigo común y que ahora se atacaban entre sí, formando odios y rencores que se podían percibir incluso en la población civil. En este contexto cabe hacer un paréntesis y citar al Dr. Carlos Méndez, quien expresó lo siguiente:

“En consecuencia, como los problemas de la contingencia los estaban viviendo los militares, las dificultades se hacían extensivas también a los círculos y sociedades de veteranos que cohabitaban con ellos, de modo que los organismos integrados por ex movilizados del 79 y más tarde del 91, al igual que el Ejército permanente, permaneció por algunos años "escamado, escaldado de la política y aún de la sociedad, de modo que se aisló y detrás de esto apareció el grupo de oficiales profesionales encabezado por Kórner, que le dieron una estructura, una nueva organización, un nuevo espíritu que, como ya se señaló, el modelo fue tomado de Prusia". Finalmente debemos señalar que la revolución de 1891 sólo llegó para dificultar las relaciones intestinas del Ejército y el Gobierno, de manera que las recompensas que los veteranos, que eran llamadas como justas ante las autoridades y el Ejecutivo, se vieron dificultadas por esta pseudo separación al interior de las propias filas y que sólo pudo encontrar solución a inicios del siglo XX”¹⁷⁷. (p. 39).

Entonces debemos de entender que, aunque las Sociedades de Veteranos en Concepción nacieron posteriormente a la guerra civil, ésta de manera directa o indirecta, fue la causante de odios y rencores que fracturaron la “hermandad” de los veteranos del 79 y tarde o temprano desembocaría en la división de estos hombres. Esto sucedió primero en Santiago¹⁷⁸ e inevitablemente se expandió por todo el país, donde Concepción no quedaría exenta de ello.

El 9 de julio de 1910 finalmente las gestiones que realizó la Sociedad de Veteranos e Inválidos de Concepción bajo la presidencia de su segundo presidente Francisco Vergara (y muy probablemente los dirigentes que le sucedieron) dieron sus “frutos” con la obtención de un lugar “propio” para realizar sus reuniones y actividades. La Municipalidad en sesión ordinaria tomó los siguientes acuerdos:

¹⁷⁶MENDEZ, C. *Op. cit.*, pp. 38-39.

¹⁷⁷ MENDEZ, C. (2004). *Héroes...*, *Op. cit.*, p. 39.

¹⁷⁸ *Ibid.*, p. 52.

“1 La Sociedad de Veteranos e Inválidos de la Guerra del Pacífico podrá ocupar por el plazo de cinco años para la celebración de sus reuniones, la casita ubicada a los pies del Cerro Caracol, que ocupó Don Estaban Ressi.

2 El alcalde queda autorizado para fijar la extensión de terreno a que se extenderá la concesión.

3 Las construcciones que lleve a efecto la sociedad quedarán todas a beneficio municipal y deberán ser ejecutadas con visto bueno de la alcaldía.

4 La municipalidad podrá hacer cesar la concesión con un aviso de seis meses anticipados.

5 Cesará también la concesión si el número de veteranos de la Guerra del Pacífico que componen la sociedad se redujere a un mínimo de 8”¹⁷⁹.

Finalmente, tras mucho esfuerzo, se concluyó con lo que inició Juan Manuel Sandoval (presidente de la Sociedad de Veteranos e inválidos Concepción). En el año 1912 fue llevado a término el gran proyecto del mausoleo de la Sociedad de Veteranos de la Guerra del 79, se tiene registro de 124 veteranos del 79 cuyos restos fueron enterrados en dicho lugar, Sin embargo, el Cementerio General de Concepción, lugar donde se encontraba el mausoleo de veteranos también alberga 337 veteranos enterrados en diversos lugares de su extensión, esto, debido a que no todos poseían el dinero mínimo para pagar la mensualidad de la sociedad. Lamentablemente el mausoleo de veteranos termina siendo destruido por el terremoto de 1960 y todo el esfuerzo que se invirtió en él terminó en ruinas. En la actualidad, en su lugar, podemos encontrar una plazuela y pileta conmemorativa, con una placa en la que encontramos el nombre de algunos de los Veteranos de Concepción, su renovación se completó en diciembre del 2014 con la colaboración de la Corporación Social y Cultural de Concepción SEMCO y de la Corporación de Difusión y Conservación del Patrimonio Histórico Militar de Chile¹⁸⁰.

¹⁷⁹ (AHC). Archivo Municipal de Concepción. Volumen 197, 1910, foja.114.

¹⁸⁰ Monumento funerario veteranos de la Guerra del Pacífico. Cementerio General de Concepción. 2014.



Imagen 3: Inauguración del mausoleo de Veteranos de la Guerra del Pacífico Concepción en el Cementerio General. Archivo Histórico Concepción¹⁸¹

¹⁸¹ Fuente: Inauguración del Mausoleo de los veteranos en 1912. Revista Sucesos, enero 1912. Disponible en: <http://www.archivohistoricoconcepcion.cl/assets/galeria/Foto4.jpg>.



Imagen 4: Monumento Veteranos de la Guerra del Pacífico. Cementerio General de Concepción¹⁸²

Como pudimos apreciar las problemáticas de los veteranos radican en gran parte con la ineficiente reinserción social y laboral de la cual debió de preocuparse con mayor interés las autoridades pertinentes. En este sentido y al hablar del gobierno, debemos de expresar que las autoridades debieron de promulgar una ley mucho más eficiente en relación con las recompensas militares, mas accesible (en cuanto a los engorrosos pasos que se deben de realizar para acceder al beneficio) y con un organismo encargado de esta tramitación que cuente con sedes a lo largo de todo el territorio nacional y no solo en Santiago. A su vez el gobierno debió de demostrar mayor responsabilidad respecto a los pagos de los soldados licenciados, los que se acumulaban por meses dejando en el total desamparo a los hombres que no recibían remuneración alguna.

Esta situación llevo a una gran cantidad de veteranos a la miseria, por lo que se vieron obligados a mendigar y limosnear, vendiendo u empeñando incluso sus medallas de guerra para poder sobrevivir. En este contexto comenzaron a surgir a lo largo del territorio sociedades y

¹⁸² Fuente: Monumento Veteranos de la Guerra del Pacífico en el Cementerio General de Concepción. Disponible en: <https://www.cementerioconcepcion.cl/rescate-patrimonial/>.

círculos de veteranos de carácter mutualista que tenían como objetivo principal prestar ayuda a los miembros más vulnerables, otorgándoles ayuda en materia laboral y económica, a su vez, ayudar a la familia del exsoldado en caso del fallecimiento de este con apoyo económico y con el un espacio en tierra santa.

La relación entre sociedades de veteranos con el poder estatal y municipal se traducen en un constante flujo de solicitudes por parte de los círculos de veteranos hacia las autoridades, que, en su gran mayoría de las veces, no reciben contestación o sus peticiones no son del todo aceptadas (claramente hay excepciones) pero hablando de manera general la situación se replicaba a lo largo del territorio, y Concepción no fue una excepción. Sin embargo, hay que considerar que las autoridades pece a no otorgarles soluciones concretas a sus demandas, se observa que se encargaban de contar con la presencia de los círculos de veteranos en ceremonias de

La actitud de la Sociedad de Veteranos e Inválidos Concepción responde a la necesidad de organización, la lucha por sus demandas y problemáticas, por lo que la finalidad de su sociedad esta centrada en proteger a los individuos de tropa que por alguna razón están en la indigencia, moralizarlos y desarrollar entre sus miembros el espíritu de protección mutua. A raíz de lo anterior se busca estrechar lasos con la municipalidad, logrando el reconocimiento de esta y de la sociedad por los logros de guerra y por sus heroicas hazañas, sin embargo, respecto a sus solicitudes la municipalidad demostraba muy poco interés en cubrirlos y darles solución.

A pesar de lo anterior esto no fue impedimento para que los proyectos de los veteranos no llegaran a ver la luz, la intención de moralizar a sus miembros y la idea de promover el apoyo mutuo comenzó a dar frutos y lograron concretar grandes metas como obtener una instalación propia en la cual poder celebrar sus reuniones y a su vez un mausoleo en el Cementerio General de Concepción que permitió dar digna sepultura a muchos veteranos.

CONCLUSIÓN

Respecto a todo lo anterior esta investigación ha logrado identificar cuáles fueron las principales problemáticas a las que se enfrentaron los veteranos tanto a nivel nacional, como a nivel local (Concepción), cuáles fueron las motivaciones para comenzar a formar círculos y agrupaciones de veteranos de carácter mutualista, como estaban conformadas estas agrupaciones, cuáles eran sus principales demandas y como era su relación con las autoridades.

A raíz de ello y de nuestros objetivos e interrogantes investigativas podemos comenzar a identificar a modo de conclusión que: debemos de reconocer que la mala situación de los veteranos era presagiada por las malas acciones tomadas con los soldados en campaña; mala alimentación, malas vestimentas (en especial las botas sin medias que causaban grandes heridas e infecciones en los pies), paupérrimas condiciones higiénicas que sirvieron como caldo de cultivo para enfermedades varias que afectaban y se propagaban rápidamente entre la tropa (incluyendo enfermedades de transmisión sexual), alimentos en muy mal estado, etc. Todos estos elementos provocaban licenciamientos a mayor escala que la guerra misma y, de cierta forma, mostraba desde aquel punto que la actitud del gobierno era indiferente y poco consecuente con sus soldados.

Las secuelas físicas y/o psicológicas con las que regresaron de la guerra, fueron problemas que afectaron gravemente a los veteranos para reinsertarse a la fuerza laboral (claramente no todos regresaron del conflicto con este tipo de secuelas, otros encontraron grandes complejidades para regresar al mundo laboral debido a la falta de una profesión u oficio). Pérdida de uno o más miembros, lesiones oculares, sordera, y, aunque poco estudiado, se evidencian diversos grados de secuelas psicológicas como estrés postraumático apreciado en las cartas escritas de puño y letra por veteranos (Por experiencias vividas u observadas, llegando en algunos casos al suicidio).

A raíz de lo anterior (y por negligencias como meses impagos por los servicios prestados en la guerra) comenzaron a ser consumidos por sus deudas y problemas financieros que los obligaron a estar sumergidos en la miseria. En este punto es importante hablar de las propuestas y acciones estatales para poder apalear o dar “solución” a las problemáticas de los excombatientes, y la ley más reconocida por excelencia fue la Ley de Recompensas de 1881 (llamada posteriormente Ley de Miserias) en ella se establecían los parámetros para poder acceder a una exigua pensión, estableciendo la definición de “invalides” con la que debían de calzar los interesados para postular, además de ser ineficiente en el campo conceptual para poder

identificarse como invalido (invalides absoluta o relativa). Para el correcto funcionamiento de lo anterior se crea la Oficina de Tramitación OT, que finalmente tampoco cumplió con su cometido debido a los complicados papeleos que debían de realizar los excombatientes (recordemos que la gran mayoría de ellos eran analfabetos o cuando menos poseían una ineficiente e incompleta educación), sumemos a lo anterior que el proceso de certificación debía de ser completado en la capital, por lo que, quienes estuvieran en territorios lejanos tenían grandes dificultades para concretar el trámite.

La ley de recompensas finalmente dificultó mas la reinserción del veterano en la sociedad de posguerra, otorgando pensiones que resultaban incompatibles con las nuevas necesidades de los inválidos y su condición sociocorporal, en especial, por estar enfocadas en el sistema salarial del ejército, en donde encontramos sueldos muy bajos en la época, sin embargo, además de su sueldo se les costeaba la alimentación, vestuario, techo y rancho diario. Al veterano invalido en cambio, no se le otorgaba ninguno de esos beneficios, llegaba a casa y debía de intentar alimentar a su esposa y a sus hijos con aquella exigua pensión debido a que la guerra lo dejó incapacitado para trabajar.

Otro intento del estado que lamentablemente no dio buenos frutos fue el de otorgar prótesis ortopédicas a aquellos individuos que sufrieron la pérdida de algunos de sus miembros, sin embargo, el ineficiente conocimiento de la ortopedia y un inexistente mercado nacional causaron diversas dificultades. Finalmente, la licitación para la fabricación de los aparatos ortopédicos fueron entregada al ortopedista Alejandro Baudon quien entregó a un reducido número de inválidos prótesis de pésima calidad que finalmente frustraron esta iniciativa de otorgar a los individuos una compensación moral por la pérdida de su miembro.

Son aquellas las razones en las que se explican las demandas y el surgimiento de las sociedades de veteranos, sus demandas estaban enfocadas en mejorar las condiciones de vida de sus afiliados, moralizándolos, promoviendo la mutualidad y el apoyo mutuo. Otra finalidad de estos círculos de excombatientes era promover el sentimiento patriótico, zacear la necesidad de compartir entre pares, individuos que participaron de la guerra, recordando sus hazañas y logros y compartiéndolas a la sociedad para mantener vivo aquel sentimiento patriótico del que estaban tan orgullosos a pesar del pago de las autoridades a tan grandes sacrificios.

La Sociedad de Veteranos e Inválidos de la Guerra del Pacífico Concepción estaba conformada por excombatientes de la Guerra del Pacífico (algunos de estos veteranos participaron

también de la Guerra Civil de 1891) organizada y dirigida por una directiva electa entre los mismos miembros, aunque por su formación militar, los cargos más altos eran ocupados por quienes tuvieron los grados militares más altos durante su servicio (esto también tiene relación con que los soldados de mayor grado por lo general tenían mayor nivel educativo, por lo que, estaban más capacitados para formar parte de la directiva de una sociedad de carácter mutualista que buscaba trabajar o captar la atención de autoridades de gobierno). A través de esta sociedad los veteranos buscaban primeramente tratar de dar solución a las problemáticas laborales que acongojaban a los individuos de tropa que por alguna razón no podían o no lograban reinsertarse en la fuerza laboral de la sociedad de posguerra. En relación con lo anterior, también buscaban apaciguar sus dificultades económicas a través de la cooperación mutua entre miembros, con aportes de particulares y esperando el apoyo de la Ilustre Municipalidad Concepción. Concluyendo, la sociedad de veteranos de Concepción buscaba dar protección a los individuos de tropa que por alguna razón quedaron en la miseria e indigencia, moralizarlos y desarrollar entre sus miembros el espíritu, de protección mutua.

La Autoridad local, es decir, La Ilustre Municipalidad de Concepción en efecto reconocía la simbología patriótica que representaban los veteranos, por lo que eran considerados en actos públicos (como fue la inauguración de la Plaza Condell el 28 de mayo de 1905 en donde el alcalde solicitó la presencia de la sociedad de veteranos de la ciudad), sin embargo, tratándose de las demandas y solicitudes de los veteranos, la municipalidad mostro una actitud de indiferencia reflejada en la no contestación de las cartas enviadas por la sociedad y en caso de hacerlo no aceptaba del todo la solicitud de los excombatientes, dando la impresión de que para el municipio (al igual que el gobierno central) los veteranos jamás fueron una prioridad.

Finalmente la Sociedad de Veteranos e Inválidos Concepción logro en la provincia de Concepción transformarse en la portavoz de todos aquellos desvalidos que quedaron en completo desamparo tras el termino del conflicto, logro no solo ser la mediadora entre la municipalidad de Concepción y los veteranos, captando solicitudes de interés general, como solicitudes puntuales (ejemplo de ello son las peticiones como la de Nicanor Gallegos miembro de la sociedad y licenciado del ejercito como sargento primero, quien a través de la sociedad solicitó al municipio un permiso para trabajar por las calles y plazas de la ciudad en artículos de paquetería y quincallería), si no también, apoyar a las familias de estos, con ayudas económicas a las viudas y con estudio para los hijos de los excombatientes. Además, obteniendo un lugar físico digno en

donde poder realizar sus reuniones y sus ejercicios de marcha y desfile (para cuando la situación lo meritara), así como también la obtención de un terreno santo en el Cementerio General de Concepción con un mausoleo propio en el cual buscar el descanso eterno.

El desarrollo de la presente investigación permitió finalmente someter nuestras hipótesis investigativas a la comprobación por lo que reflexionaremos en torno a ellas:

Nuestra Primera hipótesis plantea que: las problemáticas de los veteranos chilenos de la Guerra del Pacífico radican en sus incapacidades físicas y/o psicológicas causadas durante el conflicto bélico y la ineficiencia del gobierno para abordar estos problemas, que imposibilitaron a los excombatientes de reintegrarse de manera correcta y gradual a la sociedad civil. En relación a lo anterior podemos decir que en efecto la hipótesis es verídica, aunque incompleta, debido a que debemos de considerar que hubieron veteranos que no presentaban ningún tipo de invalidez física o mental, sin embargo, su reinserción al mundo se vio dificultada por la nueva sociedad de posguerra y estos individuos no eran ni profesionales ni poseían oficio alguno que permitiera sumarse a este nuevo mundo laboral, y a su vez tampoco recibían ningún tipo de compensación por parte del estado porque no poseían ningún grado de invalidez.

Nuestra segunda hipótesis plantea que: la sociedad de Veteranos de la Guerra del Pacífico Concepción está conformada exclusivamente por excombatientes de la Guerra del Pacífico, organizada y dirigida por una directiva electa entre los mismos miembros. A través de esta agrupación los veteranos buscaban estrechar la relación y comunicación tanto con otras organizaciones de veteranos como con autoridades de gobierno. Esta segunda hipótesis posee elementos verídicos y otros que no lo son, en efecto la Sociedad de Veteranos e Inválidos de la Guerra del Pacífico Concepción esta conformada por veteranos de la Guerra del Pacífico, sin embargo alguno de estos también participaron de la Guerra Civil de 1891, habiendo participado en ambos conflictos, y al igual que el ejército y la armada resintieron sus relaciones con aquel conflicto, estos elementos igualmente repercutieron en los círculos de veteranos y en el caso de la sociedad de Concepción no fue la excepción, debido a que en el año 1905 esta sociedad cambiara su nombre a: Sociedad Guerreros del Pacífico y Defensores de Chile aludiendo a un nombre más integrador y representativo para quienes participaron de la guerra civil, pero, casi a la par con el anterior suceso el 26 de mayo de 1905 en la Ciudad se fundara una segunda sociedad de veteranos llamada: Sociedad Veteranos del 79. desconocemos con real certeza si esto se debe a las discrepancias surgidas al interior de la Sociedad de Veteranos de la Guerra del Pacífico

Concepción a raíz de la Guerra Civil de 1891, aunque nuestras primeras impresiones se inclinan a esa hipótesis, que, sin lugar a duda, resultaría muy interesante de trabajar en otra investigación.

Respecto a lo que se buscaba con la sociedad de veteranos en Concepción podemos decir que estrechar su relación con las autoridades y con otras agrupaciones de veteranos pasaba más a segundo plano, su interés principal era otorgar ayuda a aquellos a todo individuo de tropa que lo necesitase, moralizándolos y entregando un espacio en el que pudieran desenvolverse entre pares, promoviendo un espíritu de ayuda mutua.

Finalmente, nuestra tercera y última hipótesis plantea que: los principales problemas de los Veteranos de Concepción son las secuelas físicas y/o psicológicas con las que regresaron de la guerra, problemas que los afectaron gravemente para insertarse en el mundo laboral, siendo consumidos por sus deudas y problemas financieros, que los obligaron a estar sumergidos en la miseria. De este modo sus demandas estaban enfocadas en mejorar las condiciones de vida de sus afiliados y también ligados a obtener un cierto rol social, un espacio donde poder reunirse y mantener viva sus vivencias no solo entre sus miembros, si no también, transmitir las a la sociedad. Respecto a esta última hipótesis pudimos comprobar su veracidad captando cuales eran esos problemas físicos y psicológicos que imposibilitaban a los veteranos introducirse en la fuerza laboral, además pudimos observar a través de fuentes primarias cuales eran sus demandas y objetivos principales, así como sus logros, un gran ejemplo de esto último es el mausoleo de veteranos en el Cementerio General de Concepción.

De esta manera concluimos con la presente investigación esperando pueda representar un aporte para la historiografía y en especial para la historia e identidad penquista. honrando la memoria de aquellos que partieron a la guerra en defensa de su patria y que retornaron en el más completo anonimato, siendo pagados con indiferencia y olvidados a la sombra de los grandes héroes patrios

BIBLIOGRAFÍA

1. Fuentes Primarias

1.1 Manuscritas

- *Archivo Histórico Concepción (Biblioteca Municipal de Concepción)*

Archivo municipal de concepción.

Volúmenes: 14, 56, 60, 66, 73, 81, 110, 107, 119, 130, 134, 159, 195, 197, 209, 213.

1.2 Periódicos

El Sur (1905)

2. Fuentes Secundarias

2.1. Libros y Capítulos de Libros.

- ARIES, Philippe & DUBY, Georges (2017). *Historia de la vida privada*. Tomo N°5. De la Primera Guerra Mundial hasta nuestros días. Barcelona: Penguin RandomHouse Grupo Editorial.
- CLAUSEWITZ, Karl Von (2017). *De la guerra*. Venezuela: Fondo Editorial Hormiguero.
- DONOSO, Carlos & COUYOUMDJIAN, Juan. “De soldado orgulloso a veterano indigente la Guerra del Pacífico”. En: SAGREDO, Rafael y GAZMURI, Cristian. (com).

(2006). *Historia de la vida privada en Chile el Chile moderno de 1840 a 1925*. Santiago: Taurus. pp. 236-274.

- GUBER, Rosana (2009). *De chicos a veteranos noción y memorias de la Guerra de las Malvinas*. Buenos Aires: Ediciones Al Margen.
- HOME, David (2007). *Los huérfanos de la Guerra del Pacífico: El asilo de la patria 1879-1885*. Santiago: Centro de investigaciones Barros Arana.
- KELSEN, Hans (1944) *La paz por medio del derecho*. Madrid, Trotta.
- LARRAIN, Paz (2002) *La presencia de la mujer chilena en la Guerra del Pacífico*. Centro de estudios bicentenario. Santiago.
- MENDEZ, Carlos. (2004). *Héroes del silencio los veteranos de la Guerra del Pacífico 1884-1924*. Santiago: Centro de Estudios Bicentenario.
 - MENDEZ, Carlos. (2009). *Desierto de esperanzas. De la gloria al abandono los veteranos chilenos y peruanos de la Guerra del 79*. Santiago: Centro de Estudios Bicentenario.
 - MENDEZ, Carlos. (2013) *Dolor y olvido: los excombatientes bolivianos de la Guerra del Pacífico*. Santiago: Centro de estudios bicentenario.

2.2. Artículos

- ARRIAGADA, Eduardo (2019). “El veterano de Guerra en Chile”. *Panorama de historia militar*. Obtenido de: <http://www.academiahistoriamilitar.cl/academia/panoramas/> el 11 de noviembre del 2019.

- ALZATE, Vanessa (2015). “Un descanso a la “locura”: La emergencia del Trastorno de Estrés Postraumático en los veteranos de la Segunda Guerra Mundial en EE.UU. y la lobotomía como solución desesperada”. *TEMPUS Revista en Historia General*. pp. 62-77. Obtenido de: <https://revistas.udea.edu.co/index.php/tempus/article/view/26512> el 10 de mayo de 2020.

- CID, Gabriel (2011). “Memorias, mitos y ritos de guerra: el imaginario de la Batalla de Yungay durante la Guerra del Pacífico”, *UNIVERSUM*, N°26, Vol 2. Universidad de Talca. pp. 101-120.

- CASANOVA, Felipe (2012). “En el cuerpo, cicatrices. Inválidos de la Guerra del Pacífico. (1881 - 1890)” *Cuaderno de Historia Militar*. N°8. pp. 128-142. Departamento de Historia Militar del Ejército. Santiago de Chile.
 - CASANOVA, Felipe. (2013). “De sujeto anónimo a actor patriótico. La vida del veterano de guerra José Santos Leiva Pacheco (1864-1958)”. *Cuaderno de historia militar*, N°9. Departamento de historia militar del ejército. Santiago. pp. 51-80.

 - CASANOVA, Felipe (2019). “Marcas de guerra. La Ley de Recompensas Militares y el surgimiento de la identidad entre los inválidos y veteranos de la Guerra del Pacífico, 1881-1905”. *HISTORIA*. Vol. I, N°52, pp. 11-48.

- DONOSO, Carlos (2018). “Estado, elites y veteranos de la Guerra del Pacífico”. *INTUS-LEGERE HISTORIA* Vol. 12, N° 2, pp. 288-311.

- FUENTES, Manuel & FUENTES, Pedro (2014). “A la memoria de un Veterano de la Guerra del Pacífico: El sargento 2º Augusto de las Nieves Fuentes González”. *Anuario Academia de historia militar*, N°28. pp. 160-170.

- GONZALES, Cristian (2019) “Las consecuencias emocionales de la experiencia bélica de los combatientes chilenos de la Guerra del Pacífico” (1879-1884) *Rev. Hist.* Vol. 1, N° 26, pp. 7-28.
- GOMES, Manuel (2011) “La guerra una visión comparada desde Schmitt y Kelsen”. *EAFIT*, Vol. 2, N°1. Colombia. Obtenido de: <https://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/ejil/article/view/388> el 04 de octubre del 2020.
- IBARRA, Patricio (2009) *Caricaturas chilenas de la Guerra del Pacífico 1879-1884*. Tesis para optar al grado de Magíster en Historia mención en Historia de Chile. Facultad de filosofía y humanidades departamento de ciencias históricas escuela de postgrados. Universidad de Chile, Santiago de Chile.
 - IBARRA, Patricio (2013). “Veteranos y prensa satírica: Desmovilizados e inválidos en los periódicos chilenos de caricaturas en la Guerra del Pacífico (1879-1884)”. *UNIVERSUM*, Vol. 28. (N° 2), pp. 59-81
 - IBARRA, Patricio (2015) “El Perú y Bolivia ante el general Pililo: los enemigos de Chile en las caricaturas de la Guerra del Pacífico”. *Dialogo Andino*, N°48. p. 84-95.
 - IBARRA, Patricio., *Et. Al.* (2018). “La ingesta de alimentos de los soldados chilenos durante la Guerra del Pacífico (1879-1883): una aproximación histórica y nutricional”. *Dialogo Andino*, N°56, pp. 75-85
- LOLICH, M., PALY, G., NISTAL, M., BECERRA, L., y AZZOLLINI, S (2014) “Memoria Autobiográfica, Sentidos y Fenomenología: Recuerdos de Tipo Traumático en Ex-combatientes y Veteranos de la Guerra de Malvinas”. *PSYKHE*. Vol.23, N°1, pp. 1-13. Obtenido de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0718-22282014000100004&lng=es&nrm=iso el 09 de mayo del 2020.
- ORELLANA, María (2012). “Veteranos del 79 un pasado glorioso y un presente en el olvido”. *Revista de marina*. Vol.129, N°926. pp. 93-99.

- PEÑA, L., ESPINDOLA, A., CARDOSO, J., GONZALES, T. (2007) “La guerra como desastre. Sus consecuencias psicológicas”. *Rev Hum Med*. Vol.7, N°3, pp. 1-2. Obtenido de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1727-81202007000300005&lng=es&nrm=iso el 09 de mayo del 2020.

- RODRIGUEZ, Sergio. (1986) *Problemática del soldado durante la Guerra del Pacífico*. Edimpres Ltda. Santiago.

- RODRIGUEZ, Andrea (2010). “De veteranos “verdaderos” y “truchos”. Análisis de las definiciones de “ex-combatiente/veterano de guerra” de los miembros del Apostadero Naval Malvinas en el Conflicto del Atlántico Sur”. *Anuario del Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”*. Vol. 10, N°101, pp. 303-324. Obtenido de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4090792> el 09 de mayo del 2020.

- RUBILAR, Mauricio (2015). “Prensa e imaginario nacional: la misión social de los actores subalternos regionales durante la Guerra del Pacífico”. *Dialogo Andino*. N°48. pp., 41-53.

- SOLER, Albert (2017). “NAM Generation. Veteranos de Vietnam: juventud, desigualdad social y cultura de la desmovilización de Estados Unidos”. *El futuro del pasado*. N°8., pp. 121-146. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6158007> el 10 de mayo del 2020.

- SÁNCHEZ, Jose. (2004). “En respuesta a la pregunta ¿que es la guerra?”. *Revista de ciencias sociales Aposta*, N°6, pp. 1-28. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1227416> el 08 de mayo del 2020

- SÁNCHEZ, Mauricio (2017). “Las consecuencias de la guerra e las emociones y la salud mental. Una historia de la psicología y medicación e los frentes belicos de Occidente (1914-1975)”. *Revista de estudios Sociales*, Vol. 62. pp. 90-101. Obtenido de: <https://doi.org/10.7440/res62.2017.09> el 01 de junio del 2020.

- STUCCHI, Santiago (2014). “La Primera Guerra Mundial y su impacto en la psiquiatría”. *Rev Neuropsiquiatr.* Vol.77, N°3, pp.139-143. Obtenido de: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S0034-85972014000300002&script=sci_abstract el 10 de mayo del 2020.